

# **Liberación**

**Los Principios y la Práctica del  
Ministerio de Liberación**

**Patricia Katzer  
&  
Malcolm Webber, Ph.D.**

Publicado por:

**Strategic Press**

Division of Strategic Global Assistance, Inc.  
2601 Benham Avenue  
Elkhart, IN 46517  
U.S.A.

(574) 295-4357

Toll free: (888) 258-7447

[www.sgai.org](http://www.sgai.org)

Our secure online bookstore:  
[www.LivingFaithBooks.com](http://www.LivingFaithBooks.com)

Todas las referencias bíblicas están tomadas de La Biblia de las Américas, a no ser que se indique lo contrario..

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

## CONTENIDO

---

|   |    |
|---|----|
| Introducción .....  | 4  |
| Capítulo 1 Las Escrituras: nuestra fuente de conocimiento ..... | 5  |
| Capítulo 2 La Grandeza de Dios .....                            | 12 |
| Capítulo 3 El Origen y la Naturaleza de Satanás .....           | 14 |
| Capítulo 4 El Origen y la Naturaleza de los Demonios .....      | 25 |
| Capítulo 5 El Cristiano y la Liberación .....                   | 36 |
| Capítulo 6 Preparación para la Liberación .....                 | 48 |
| Capítulo 7 Libérese .....                                       | 63 |
| Capítulo 8 Oración para que Otras Personas Sean Liberadas ..... | 69 |
| Capítulo 9 Conclusión .....                                     | 77 |
| Bibliografía seleccionada.....                                  | 78 |

## INTRODUCCIÓN

---

En las Escrituras se usa con frecuencia el término “liberación” de modo intercambiable con el término “salvación.” Este es un concepto global para describir la obra redentora de Dios con relación al hombre. En este estudio, el término será usado en su aplicación técnica al referirse a la liberación de espíritus malos por el poder de Dios (Ej. Mat.12:28). Por lo tanto, la liberación puede definirse como la expulsión de un demonio (o demonios) de un ser humano por el poder del Espíritu Santo por medio de la fe en Jesucristo.

La liberación puede ocurrir de muchas maneras. A veces, la liberación puede iniciarse con solo escuchar la palabra de Dios con corazón obediente. Un acto de perdón puede ser suficiente como para expulsar un demonio sin necesidad de hacer guerra espiritual. Los sucesos que cambian la vida, tales como la experiencia de la salvación, el bautismo en agua o el bautismo en el Espíritu Santo, pueden precipitar la salida de los poderes demoníacos de la vida de una persona. A veces es suficiente la simple resistencia. Sin embargo, en muchos casos, los demonios están fuertemente atrincherados y es necesario que el creyente inicie una liberación más precisa y deliberada para obtener la libertad de la esclavitud que Jesús proveyó por Su muerte y resurrección. Jesús les dio poder a sus discípulos y les mandó echar fuera demonios. La palabra griega *ekballo*, traducida “echar fuera” significa eyectar, hacer salir, sacar fuera, expulsar o expeler.

Casi un tercio del ministerio público de Jesucristo estuvo relacionado con la expulsión de demonios. Esto se debe a que la actividad demoníaca se encontraba por todas partes. Aunque la Biblia no le da mayor importancia a la presencia y actividad de Satanás y sus colaboradores, los presenta claramente como enemigos reales de Dios y el hombre, describiendo en muchos pasajes su naturaleza y función.

La expulsión de los demonios es parte inseparable de la comisión que Jesús le dio a Su iglesia (Mar. 16:16-17). Por lo tanto, el ministerio de liberación es parte integral de la obra del ministerio (Ef. 4:16) en la que todo creyente debe estar entrenado, tanto para su propio beneficio, como para estar preparado para ministrarle a otras personas.

Esta breve guía intenta proveer información escritural y práctica para equipar al creyente al emprender este aspecto del ministerio que lo vincula consigo mismo y con los demás.

Patricia Katzer

# 1 LAS ESCRITURAS: NUESTRA FUENTE DE CONOCIMIENTO

---

Actualmente hay una gran variedad de opiniones en la iglesia concerniente a Satanás y el poder de las tinieblas. Los ejemplos que prevalecen son los siguientes:

1. Satanás no existe. Según este punto de vista, Satanás es meramente la personificación del mal. Jesús, al referirse a Satanás como a una personalidad, estaba complaciendo la ignorancia de la gente de la antigüedad en sus creencias supersticiosas. Mucha gente que sostenía esta posición, negaría también la deidad de Cristo y la autoridad de las Escrituras.
2. Satanás existe, pero solo en lugares como África y la India.”¡Hemos oído las bárbaras historias de los misioneros, pero eso no puede pasar en el ‘mundo civilizado’!” Quienes proponen este punto de vista no ven ninguna correlación entre inclinarse ante un imagen de madera e inclinarse ante el dios del materialismo.
3. Satanás existe, pero no hay de qué preocuparse ya que Jesús lo venció en la cruz. Esta posición es muy simplista e ignora el hecho obvio de que Satanás y sus fuerzas malignas están oprimiendo tanto a multitud de cristianos como de no cristianos. Quienes sostienen esta postura objetarán el estudio de Satanás y la liberación, creyendo que con eso están “glorificando a Satanás.”
4. Satanás existe ¡y se encuentra en todas partes y detrás de todo! Quienes sostienen esta posición están paralizados por la preocupación por Satanás y su actividad. No sólo creen en la liberación, sino que ella es el centro de su experiencia cristiana. Como dijera impropriamente un autor acerca de la vida cristiana: “la liberación es la locomotora y el tren.”
5. Satanás es un ser real, personal y finito que se opone a Dios, a Sus propósitos y a Su pueblo. Esta es el punto de vista.

Cada una de las primeras cuatro perspectivas no alcanza a tener equilibrio bíblico y, por lo tanto, sirven a los propósitos de Satanás. El conocimiento de nuestro adversario determinará la forma en que respondamos o dejemos de responderle a él y a su obra destructora. Si lo ignoramos, él está libre para moverse sin

impedimentos, aunque el exceso de énfasis en el enemigo desviará nuestra atención de Dios y Sus propósitos. El equilibrio bíblico está en concentrarnos en Dios, pero también debemos entender el obrar de nuestro adversario para darnos cuenta de su actividad y hacer guerra espiritual para derrotarlo.

## El equilibrio

Si queremos ganar una batalla debemos conocer a nuestro enemigo – no tanto como conocemos a Dios, claro - pero no debemos ser ignorantes. Nuestro propósito no es glorificar a Satanás sino exponerlo. Cada vez que queda expuesto, su posición es debilitada.

Debemos conocer a nuestro enemigo y saber cómo tratarlo, pero sin perder el equilibrio, para nuestro propio bien y para el bien de las personas a quienes les ministramos. Muchos ministros, a lo largo de los años, han puesto demasiado énfasis en el ministerio de liberación y, al final, gran cantidad resultó herida. Perdieron el equilibrio y el enfoque. Algunos perdieron realidad.

Jesús dedicó sólo un tercio de su ministerio público a tratar con los demonios. Más aún, en su ministerio privado, Él trató muy poco con el diablo. Se concentró en el tiempo que tenía para estar con sus discípulos: les enseñó, los desarrolló y los levantó como líderes. Y, en su vida privada, Jesús pasó mucho tiempo con su Padre. Jesús pasó mucho más tiempo con su Padre que lidiando con el diablo.

La vida cristiana tiene que ver con el Señor Jesús.

*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)*

No está centrada en el diablo. El cimiento de nuestra vida y ministerio debe ser la comunión con Dios y no el meternos con Satanás. Tenemos que estar obsesionados con Dios, no con Satanás. Tenemos que estar fascinados con Dios y no preocupados por el enemigo.

Por otro lado, tenemos la gran necesidad de tener conocimiento acerca a los de demonios:

*...para que Satanás no tome ventaja sobre nosotros, pues no ignoramos sus ardidés. (2 Cor. 2:11)*

Según Pablo, si somos ignorantes acerca de Satanás y sus “tretas”, él podrá “aprovecharse” de nosotros.

Por lo tanto, aunque nuestros ministerios no deben “especializarse” en demonios, debemos estar equipados para tratar con ellos. Parte de nuestro llamado como cristianos tiene que ver, directamente, con los poderes de las tinieblas. Las Escrituras nos mandan a:

- Derribar fortalezas (2 Cor. 10:3-4).
- Resistir al diablo (Sant. 4:7). No debemos ignorar a Satanás, sino resistirlo.
- Luchar contra los principados, potestades, gobernadores de las tinieblas y malos espíritus en las regiones celestes (Ef.6:12). No son únicamente los ángeles quienes pelean con las fuerzas demoníacas, sino nosotros también.
- Ser buenos soldados y pelear buenas batallas (1 Tim. 1:18).
- Echar fuera espíritus demoníacos (Mat. 10:7-8).

Estamos en guerra peleando contra un enemigo organizado y poderoso. ¡Y aun así, una gran parte de la iglesia en el mundo occidental ni siquiera está segura si el enemigo existe realmente! Además, muchas iglesias que sí creen en Satanás no saben mucho sobre su forma de actuar o cómo tratar con él.

¿Se imagina a una nación entrando en combate contra otra sin conocer a la nación enemiga o sin saber cuál es su armamento o sus tácticas de guerra? Peor aún ¿se imagina a una nación yendo a la guerra sin haber entrenado a sus tropas? Claro, sería una tontería. No podemos concebir siquiera la idea de que una nación combata contra otra sin contar con la mayor cantidad de conocimiento posible y sin haberse preparado al máximo y haber disciplinado a sus tropas. Sin embargo, la iglesia lo hace.

Algunas iglesias saben bastante acerca del enemigo, pero aun así no siempre están donde debieran estar: combatiendo.

Como representantes del reino de Dios tendríamos que estar peleando contra las tinieblas espirituales en nuestras familias, nuestras iglesias, nuestras ciudades y cualquier región que Dios nos haya puesto delante.

Si usted no está en combate, probablemente, esté viviendo una vida derrotada. Hay muchos cristianos que están derrotados, hay muchos matrimonios y muchas familias que viven confundidas y hay muchas iglesias derrotadas cuando la victoria está a nuestro alcance. ¡No es tan difícil!

Sin embargo, así como una nación no sale al combate sin haber entrenado intensivamente a sus tropas y habiendo obtenido información de la posición de su enemigo, sus tácticas, y su armamento, tampoco la iglesia podrá tener éxito sin conocer a su adversario y sin entrenarse para vencerlo.

Debemos conocer:

- A nuestro Dios: quién es Él y qué nos ha encomendado hacer.
- A nosotros mismos: nuestra posición y autoridad en Cristo; nuestras armas y tácticas.
- A nuestro enemigo: quién es, cuáles son sus armas y sus tácticas.

Entonces Dios nos manda pelear:

*Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Revestíos con toda la armadura de Dios para que podáis estar firmes contra las insidias del diablo. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes. (Ef. 6:10-13)*

Si hacemos esto, ganaremos. Si peleamos, ganaremos. Puede que perdamos una o dos batallas en el camino, pero ganaremos la guerra. ¡La victoria es tan cierta como la palabra de Dios!

Entonces, para ser cristianos eficientes y para cumplir nuestro propósito en la tierra y en la iglesia, debemos tener conocimiento de Satanás y sus ardides (su manera de actuar y sus estratagemas).

## **La palabra de Dios es nuestra fuente de información**

En nuestra búsqueda por adquirir conocimiento de Satanás y sus tácticas, debemos evitar buscar información en fuentes cuestionables. Muchas fuentes de información



hoy en día ofrecen explicaciones para la presencia del mal. Hasta Hollywood se ha ocupado de mostrar el lado espiritual de la realidad en las películas modernas de ocultismo. Sin embargo, hay una sola fuente de información confiable.

*Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra. (2 Tim. 3:16-17)*

Debemos recibir el conocimiento de Satanás de la palabra de Dios. Algunas personas han intentado adquirir conocimiento del campo espiritual conversando con los demonios durante una sesión de liberación. Lo necio de esto queda expuesto en el clásico diálogo:

Ministro de liberación: “Demonio ¿cómo te llamas?”

Demonio: “¡Soy un espíritu de mentira!”

Ministro de liberación: “Tú, espíritu de mentira ¿me estás diciendo la verdad?”

¡Claro que este tipo de conversación no lo va llevar muy lejos! Si el demonio dice que es un espíritu de mentira ¿cómo va a saber usted si le está diciendo la verdad? Si el demonio dice que no es un espíritu de mentira ¿cómo va a saber usted que le está diciendo la verdad? Porque puede que esté mintiendo al respecto. Entonces, va a ser un círculo interminable: porque los demonios mienten. La naturaleza de los demonios es mentir, así que, todo lo que digan, es sospechoso. Jesús dijo, concerniente a Satanás:

*...porque es mentiroso y el padre de la mentira. (Juan 8:44)*

En Su ministerio, Jesús habló con los demonios en pocas ocasiones, y lo hizo brevemente y con un claro propósito.

Mantener conversaciones con los demonios es una tontería y una puerta abierta al engaño.

## **No debemos ir más allá de la palabra de Dios**

Hay mucho acerca del campo espiritual que está oculto para nosotros. Más aún, Dios desea que así sea, o de lo contrario, Él nos lo hubiera revelado en su palabra.

Por lo tanto, no debemos ir más allá de la palabra de Dios. La palabra escrita de Dios es suficiente. De hecho, hay más que suficiente en la palabra de Dios como para que los más brillantes y grandes hombres y mujeres de Dios se pasen toda la vida aprendiendo y obedeciendo, sin mirar más allá en busca de verdades más profundas o llaves ocultas. Es trágico que innumerables vidas hayan naufragado a lo largo de los siglos porque la gente se apartó de la revelación clara de la palabra de Dios para aventurarse en zonas que no debían haberlo hecho. Tengamos el corazón del rey David:

*Señor, mi corazón no es soberbio, ni mis ojos altivos; no ando tras las grandezas, ni en cosas demasiado difíciles para mí. (Sal. 131:1)*

David, un hombre conforme al corazón de Dios, conocía sus propios límites. Se contentaba con que algunas cosas quedaran bajo el dominio de Dios.

La Biblia, siendo enteramente veraz y absolutamente autoritativa, también es selectiva (Ej. Juan 20:30-31; 21:25). El propósito de Dios al darnos las Escrituras no fue para contestar cada pregunta que nuestra mente pudiese concebir, sino para revelarnos lo que necesitamos creer y para obedecerle a Él. Muchas cosas acerca del campo espiritual están ocultas para nosotros por expreso designio de Dios.

*Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, mas las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley. (Deut. 29:29)*

Desde la historia de la creación hasta el triunfo final del Hijo de Dios, las Escrituras, a través de preceptos y ejemplos, contienen todo lo que necesitamos saber sobre Satanás y las regiones celestes.

## **No tenemos que ser arrogantes al tratar con Satanás**

Actualmente, es frecuente escuchar a los ministros referirse a Satanás en términos irrespetuosos o hasta burlarse de él. Jesús, quien es nuestro modelo, nunca lo hizo. No tenemos que honrar al diablo, pero tampoco tenemos que denigrarlo.

El apóstol Pedro condena firmemente esa arrogante falta de respeto.

*... especialmente a los que siguen la carne en sus deseos corrompidos y desprecian la autoridad. Atrevidos y obstinados, no tiemblan cuando blasfeman a majestades angélicas, cuando los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio injurioso contra ellos delante del Señor. Pero éstos, como animales irracionales, nacidos como criaturas de instinto para ser capturados y destruidos, blasfemando de lo que ignoran, serán también destruidos con la destrucción de esas criaturas, (2 Ped. 2:10-12, cf. Judas 8-10)*

*Sed de espíritu sobrio, estad alertas. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. (1 Ped. 5:8-9)*

Nuestra resistencia a Satanás se halla en el contexto de la sobriedad, no de la necesidad, la impertinencia o la negligencia. Satanás es poderoso. Él es como un león rugiente. Él ha engañado y destruido a billones de hombres, mujeres y niños, muchos de los cuales eran muy dotados e inteligentes. En nuestra guerra no hay cabida para nombres insultantes.

# 2 LA GRANDEZA DE DIOS

---

En el t3pico de la liberaci3n, no habr3a que hacer nada sin enfatizar primero la grandeza de Dios. Como se estableci3 anteriormente, nuestro foco en la liberaci3n, as3 como cualquier otra 3rea de la vida y el ministerio, est3 en Dios, no en Satan3s o en los demonios. Dios, manifestado eternamente como Padre, Hijo y Esp3ritu Santo, es esp3ritu eterno, no creado, cuyo poder y sabidur3a no tienen l3mites y est3n m3s all3 de toda comprensi3n. Sumada a sus trascendentes perfecciones, tales como la omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia, Dios posee impecables atributos morales, tales como la rectitud, la santidad, el amor y la justicia. Al meditar en estas virtudes de Dios nuestros corazones ser3n movidos a adorarlo y obedecerlo con gozo (Cf. Sal. 95) y obtendremos la perspectiva escritural en nuestra lucha con las fuerzas de las tinieblas.

*S3lo t3 eres el Se3or. T3 hiciste los cielos, los cielos de los cielos con todo su ej3rcito, la tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todo lo que en ellos hay. T3 das vida a todos ellos y el ej3rcito de los cielos se postra ante ti. (Neh. 9:6)*

*El Se3or ha establecido su trono en los cielos, y su reino domina sobre todo. (Sal. 103:19)*

*Nuestro Dios est3 en los cielos; 3l hace lo que le place. (Sal. 115:3)*

*¿Qu3n midi3 las aguas en el hueco de su mano, con su palmo tom3 la medida de los cielos, con un tercio de medida calcul3 el polvo de la tierra, pes3 los montes con la b3scula, y las colinas con la balanza? (Isa. 40:12)*

*Cuenta el n3mero de las estrellas, y a todas ellas les pone nombre. Grande es nuestro Se3or, y muy poderoso; su entendimiento es infinito. (Sal. 147:4-5)*

*Por lo cual Dios tambi3n le exalt3 hasta lo sumo, y le confiri3 el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jes3s se doble toda rodilla de los que est3n en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y*

*toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.  
(Fil. 2:9-11)*

*Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. (Col. 1:15-17)*

A pesar de lo molesto que es Satanás, para Dios no es un problema. Como un mero ser creado, su poder ni siquiera puede compararse con el poder de Dios. Cuando Satanás se levantó lleno de orgullo, instantáneamente fue echado del cielo (Lucas 10:18).

Las grandes batallas que se llevan a cabo no son porque Dios esté peleando para lograr la victoria sino porque Dios ha ordenado que las victorias se ganen por medio de la oración y la perseverancia de su pueblo a medida que crece en Él (Ef. 3:10). Como cristianos, representamos el reino del todopoderoso Dios y se nos ha encomendado y comisionado confrontar los poderes de las tinieblas en el nombre de Jesús sin temor.

# 3

## EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DE SATÁNÁS

---

Isaías 14 y Ezequiel 28 contienen varias profecías significativas, cada una de las cuales puede ser entendida en tres niveles:

- Los profetas pronuncian juicio contra dos gobernantes temporales: en Isaías 14, contra el rey de Babilonia y en Ezequiel 28, contra el rey de la rica ciudad portuaria de Tiro.
- Estos gobernantes temporales, fueron una prefiguración profética del anticristo de los últimos días. También él será enemigo del pueblo de Dios y será destruido por Dios.
- En este contexto, las profecías también se refieren al mismo Satanás: el espíritu que subyace en los gobernantes temporales y del anticristo.

Por lo tanto, estas profecías van más allá del sujeto humano y describen el origen, la posición original, el pecado y la caída de Satanás.

*¡Cómo has caído del cielo, oh lucero de la mañana, hijo de la aurora! Has sido derribado por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Pero tú dijiste en tu corazón: “Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. “Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo.” Sin embargo, has sido derribado al Seol, a lo más remoto del abismo. (Isa. 14:12-15)*

*Hijo de hombre, eleva una elegía sobre el rey de Tiro, y dile: “Así dice el Señor Dios: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. En el Edén estabas, en el huerto de Dios; toda piedra preciosa era tu vestidura: el rubí, el topacio, el diamante, el berilo, el ónice, el jaspe, el zafiro, la turquesa, la esmeralda, el oro, la hechura de tus engastes y de tus encajes, estaba en ti. El día en que fuiste creado fueron preparados. Tú, querubín de alas desplegadas, protector, yo te puse allí. Estabas en el santo monte de Dios, andabas en medio de las piedras de fuego. Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que la iniquidad se halló en ti. A causa de la abundancia de tu comercio te llenaste de violencia, y pecaste; yo, pues, te he expulsado por profano del*

*monte de Dios, y te he eliminado, querubín protector, de en medio de las piedras de fuego. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Te arrojé en tierra, te puse delante de los reyes, para que vieran en ti un ejemplo. (Ezeq. 28:12-17)*

De este y otros pasajes, se puede aprender lo siguiente sobre el origen y la historia de Satanás.

## 1. Satanás fue creado.

*.....los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. (Ezeq. 28:13, RV60)*

Dios creó a todos los seres espirituales que existen. Esto incluye a los ángeles, los querubines, los serafines, Satanás y todas sus huestes. Solo Dios es eterno. Dios *es* espíritu, mientras que Satanás es *un* espíritu. En marcado contraste con Dios, Satanás tiene todas las limitaciones de un ser creado.

- Dios es infinito. Satanás es finito.
- Dios es omnipresente. Satanás está limitado a estar en un lugar a la vez (aunque se puede mover velozmente de un lugar a otro y tiene muchos demonios que trabajan con él).
- Dios es omnipotente. El poder de Satanás, aunque es grande en comparación con la capacidad humana, es limitado.
- Dios es omnisciente. El conocimiento de Satanás es limitado.

La filosofía oriental con relación al bien y al mal como fuerzas eternamente iguales pero opuestas, está completamente reñida con la verdad presentada por las Escrituras.

## 2. Satanás fue creado bueno.

*Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que la iniquidad se halló en ti. (Ezeq. 28:15)*

Fue creado perfecto. Su nombre original, Lucifer, significa “Lucero.” Todo lo que Dios hizo originalmente era bueno (Gen. 1:31). ¡No era posible que Dios creara algo que no fuese bueno!

¿Cómo pudo pecar un ser perfecto que existía en la indescriptible gloria de la presencia del Dios todopoderoso? De alguna manera, la capacidad de obedecer y adorar a Dios de corazón es una elección. En algún punto, Satanás escogió pecar.

3. Satanás era la criatura más encumbrada. Era muy poderoso, muy sabio y muy hermoso.

*...Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura. (Ez. 28:12)*

Él era “el querubín grande, protector” (Ezeq. 28:14). La posición del querubín encima del arca del pacto en el tabernáculo de Moisés, una sombra de la realidad del cielo, sugiere que estos seres son lo más cercanos a la presencia manifiesta de Dios. Tal vez, el reemplazo del querubín caído por dos querubines con sus rostros constantemente enfrentados (Ex. 25:18-20), se hizo para evitar la posibilidad de que la singularidad volviese a dar origen al orgullo.

4. Satanás era muy musical.

*.....los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. (Ezeq. 28:13 RV6)*

La música tiene un gran poder espiritual, ya sea para bien o para mal. La música ungida nos lleva a la adoración y a la presencia de Dios. Satanás sigue usando la música, pero ahora la usa para alejar los corazones de Dios y para adorarlo a él.

5. El corazón de Satanás se enorgulleció (1 Tim. 3:6). Al regalo que Dios le dio él respondió con cinco rebeldes “haré.”

*Pero tú dijiste en tu corazón: “Subiré al cielo, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, y me sentaré en el monte de la asamblea, en el extremo norte. “Subiré sobre las alturas de las nubes, me haré semejante al Altísimo.” (Isa. 14:13-14)*

Entonces, voluntad propia, rebelión, orgullo e independencia son el corazón mismo de todo pecado.

6. Satanás no quiere únicamente la autoridad de Dios, sino que también quiere la adoración. Él quiere ser como el todopoderoso. Hoy en día, él recibe adoración,



indirectamente, por mano de quienes practican cualquier tipo de idolatría, lo que incluye codicia y avaricia. (Col. 3:5). Todos adoramos o a Dios o a Satanás. No hay terreno intermedio para quienes quieren vivir para sí mismos. Esta ha sido la gran elección de todas las edades: ¿a quién adorará el hombre? ¿A Dios o a Satanás?

En los últimos días, usando el engaño, Satanás va a ganar brevemente su tan codiciada adoración en todo el mundo:

*Y la adorarán todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no han sido escritos, desde la fundación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado. (Apoc. 13:8)*

7. Dios lo echó. Su expulsión del huerto de Dios fue inmediata. Jesús dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.” (Lucas 10:18).

*... y pecaste; yo, pues, te he expulsado por profano del monte de Dios, y te he eliminado, querubín protector, de en medio de las piedras de fuego. (Ez. 28:16)*

Su nombre original, Lucifer, significa “el que resplandece” o “el que ilumina.” Después se le conoció como Satanás (lit. adversario), o “el diablo.”

## Los muchos nombres de Satanás

La naturaleza de Satanás y su obra se revelan en los varios nombres que se usan a lo largo de toda la Escritura para describirlo. Algunos de sus nombres son:

- Satanás = adversario; uno que es hostil, que se opone, que está en contra. En hebreo, “Satanás” es sencillamente el término para adversario (Ej. Núm. 22:22; 1 Sam. 29:4; 1 Reyes 11:25), pero llegó a ser el nombre particular del diablo (Ej. 1 Cr. 21:1; Job 1:6; Zac. 3:1).
- Diablo = falso acusador, calumniador (Mat. 4:1).
- Serpiente: describe su naturaleza de engañador (Apoc 20:2). En la cultura de los aborígenes australianos aparece la imagen de una poderosa serpiente.
- Dragón: poderoso y malo (Apoc. 12:9). ¡Los dragones son comunes en China como símbolos de “buena suerte”!
- Abadón o Apolión = Destructor (Apoc. 9:11).
- Belial = perverso, indigno (1 Sam. 2:12).

- Beelzebú = príncipe de los aires (Mat.12:24).
- Aparece como un “ángel de luz”: resalta su engaño religioso (2 Cor. 11:14).
- Enemigo o adversario (1 Ped. 5:8).
- Opresor (Hechos 10:38).
- Acusador de los hermanos (Apoc.12:10).
- Asesino (Juan 8:44).
- Mentiroso y el padre de las mentiras (Juan 8:44).
- Engañador (2 Juan 7).
- Tentador (Mat. 4:3).

## La posición actual de Satanás

Las Escrituras describen a Satanás como el “dios” de este siglo y el “príncipe” de este mundo.

*... el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. (2 Cor. 4:4)*

*No hablaré mucho más con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí; (Juan 14:30)*

*Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrándote me adoras. (Mat. 4:8-9)*

Desde su caída del cielo, el deseo que consume a Satanás es ser adorado en el lugar de Dios. Como gobernador de este mundo. Satanás busca engeñecer a los hombres y las mujeres a la verdad del evangelio de Jesucristo y usurpar la adoración que le corresponde solamente a Dios. Su meta es pervertir o destruir la verdadera adoración y a los verdaderos adoradores (2 Cor. 11:3).

Consecuentemente, él va a dirigir su hostilidad hacia los creyentes que estén diseminando activamente la palabra de Dios.

Satanás no posee autoridad independiente, pero ha ejercido especial influencia y actividad aquí en la tierra desde la época de la caída de Adán. A lo largo de los siglos, se le ha permitido acosar y oprimir a los habitantes de la tierra. Cuando Dios termine con él, va a disponer de él. (Apoc. 20:1-3, 7-10).

Dios es el Dios ultimo y el Gobernante sobre todo y Satanaás solo puede llegar tan lejos como Dios se lo permita. El todopoderoso Dios tiene la última palabra en los asuntos humanos. Esto se ve claramente en el relato de Job. Satanás tuvo que pedirle permiso a Dios antes de comenzar con la destrucción de la familia de Job, sus propiedades y su salud (Job 1:12; 2:6). La actividad de Satanás estaba limitada por Dios y, al final, fue usada para que Job fuese bendecido y prosperado y Dios fuese glorificado. Nuestras batallas espirituales producen los mismos resultados si lo toleramos por fe.

*Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. (Stg 1:2-4)*

¡Según él, está haciendo lo que quiere hacer, pero en realidad, está cumpliendo el propósito de Dios!

Este principio se reafirma en 1 Corintios 10:13.

*No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.*

Si Satanás fuese autónomo, tendríamos motivos para tenerle miedo. Sin embargo, Dios está en total control de todas las actividades de Satanás, cumpliendo Sus propósitos. Como sabemos que Dios es soberano, podemos tener plena confianza en todas las circunstancias de la vida, cualquiera que sean las dificultades que puedan presentarse.

## **El lugar donde habita Satanás**

Las Escrituras describen tres sitios llamados “cielos”:

1. El primer cielo. Es la atmósfera física.

*Y llamó Dios a la expansión cielos...(Gén. 1:8)*

2. El Segundo cielo. El reino espiritual conocido como segundo cielo es el lugar actual donde habitan Satanás y los ángeles caídos.

*Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Ef. 6:12)*

Este reino no le pertenece a Satanás, pero su influencia es reconocida en las Escrituras al darle el título de “príncipe de la potestad del aire” (Ef. 2:2).

3. El tercer cielo. Este es el reino de la gloriosa manifestación de la presencia de Dios.

*Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (no sé si en el cuerpo, no sé si fuera del cuerpo, Dios lo sabe) el tal fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco a tal hombre (si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras inefables que al hombre no se le permite expresar. (2 Cor. 12:2-4; cf. Luc 23:43)*

Satanás tiene el acceso restringido al trono de Dios; entra solamente si Dios se lo permite:

*Hubo un día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del Señor, y Satanás vino también entre ellos. (Job 1:6; Cf. 2:1; 1 Rey. 22:19-22; Zac. 3:1)*

El lugar actual donde mora Satanás no es el infierno:

*Sed de espíritu sobrio, estad alertas. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar. (1 Ped. 5:8)*

El diablo puede ingresar al cielo cuando Dios se lo permita. De todas maneras, el infierno nunca va a ser su reino. El infierno es el lugar que Dios ha preparado para los hombres pecadores. (Is. 30:33). Satanás nunca será el “señor del infierno”; él mismo va a sufrir por la eternidad en el infierno bajo el juicio de Dios.

*Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mat. 25:41)*

## **El ejército de Satanás**

Satanás no estuvo solo en su rebelión contra Dios. Distintas clases de seres espirituales se unieron a él y ahora comparten la misma sentencia de inminente ejecución.

*Entonces apareció otra señal en el cielo: he aquí, un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas había siete diademas. Su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra... (Apo. 12:3-4)*

Esto sugiere que un tercio de los seres angelicales se unieron a Satanás y fueron echados con él. ¡Si esto es correcto, no solo que Dios es infinitamente más poderoso que Satanás, sino que en el ejército de Dios hay el doble de ángeles que en el ejército de Satanás! Más aún, no todos los seguidores de Satanás están libres ahora para hacer el mal.

Algunos ya están en lugares de confinamiento esperando el juicio final:

*Y a los ángeles que no conservaron su señorío original, sino que abandonaron su morada legítima, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas para el juicio del gran día. (Jud. 6)*

Otros están atados hasta el tiempo señalado para ser soltados como parte del plan de Dios:

*y decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Suelta a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates. Y fueron desatados los cuatro ángeles que habían sido preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de la humanidad. (Apo. 9:14-15)*

Muchos otros están activos actualmente bajo el gobierno de Satanás. Estos seres, degradados de ángeles caídos al orden inferior de espíritus malignos, conocidos como demonios, poseen todos la misma naturaleza maligna de su líder.

Los seres malos del reino de Satanás ejercen distintos grados de autoridad.

*Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Ef. 6:12)*

Pablo no escribió este versículo como una lista exhaustiva para categorizar los espíritus malignos y definir una teología precisa concerniente a ellos. Sino que es una revelación general de la diversidad, organización, jerarquía o rango de los espíritus caídos con los que luchamos en nuestra vida y ministerio.

El concepto de grados de autoridad también lo afirma el libro de Daniel:

*Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días... (Dn. 10:13)*

## **Satanas fue derrotado en la cruz**

Jesús nunca tuvo que derrotar a Satanás en beneficio propio. Siempre tuvo completa autoridad y poder sobre él. La victoria de la cruz fue para nosotros. Jesús derrotó a Satanás en beneficio nuestro cuando derramó su sangre para pagar la penalidad por nuestro pecado. Como la penalidad por el pecado ya ha sido pagada, Satanás no tiene ningún poder sobre nosotros.

Jesús no derrotó a Satanás en una batalla. No hubo una dramática “guerra en el infierno” como describen algunos maestros de la Biblia. La muerte de Jesús en la cruz fue lo que derrotó a Satanás al proveer un sacrificio aceptable que satisfizo la ira de Dios contra el pecado.

*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; él te herirá en la cabeza, y tú lo herirás en el calcañar. (Gén. 3:15)*

En Génesis 3:15, se predica el evangelio por primera vez. Dios revela que se levantará un Hombre (de la simiente de la mujer) que destruirá las obras del diablo, pero al hacerlo, tendría que morir. En este versículo, Dios predice y promete inmediatamente después de la Caída y por primera vez en la Biblia, que el hombre se reconciliará con Él, aunque para hacer efectiva la reconciliación, el talón de la

simiente de la mujer sería “herido.” Esta es una clara referencia profética a la muerte de Jesús en la cruz.

*...por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo; y librar a los que por el temor a la muerte, estaban sujetos a esclavitud durante toda la vida. (Heb. 2:14-15)*

Hebreos 2:14-15 enseña que fue por medio de la muerte del cuerpo de Jesús, no en un combate, donde el diablo fue “herido” en la “cabeza.” La palabra griega traducida por “destruir” en este pasaje significa “dejar inactivo” o “desbaratar.” Esto significa que por la muerte de Jesús en la cruz, el diablo ha sido despojado de su poder con respecto a los redimidos. Note también que el texto griego en este pasaje dice que Satanás “tiene”<sup>1</sup> el poder de la muerte. Algunos han enseñado que Satanás “tenía” el poder de la muerte hasta que Jesús lo venció en el abismo del infierno y le arrebató el poder de la muerte. Sin embargo, Pablo dice que Satanás todavía “tiene” el poder de la muerte. Todavía Dios está usando al diablo para poner de manifiesto el corazón de los hombres, para ejecutar sus justos juicios contra el pecado del hombre y también para madurar a Sus santos. Como hemos visto, Dios usa la naturaleza destructiva de Satanás para lograr Sus propósitos.

*...(Dios) habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. Y habiendo despojado a los poderes y autoridades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos por medio de Él. (Col. 2:13-15).*

En Colosenses 2:13-15, Pablo dice que fue en la cruz – donde Jesús derramó su sangre y murió – cuando los principados demoníacos fueron despojados de su autoridad. Jesús no nos redimió del poder de Satanás por medio de un combate en el infierno; Él nos redimió muriendo en la cruz.

*Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Pero Él decía esto para indicar de qué clase de muerte iba a morir. (Juan 12:31-33)*

---

<sup>1</sup> La palabra que se usa aquí es e participio presente del verbo *echo*: “tener o retener”.

En Juan 12:31-33, Jesús enseñó que fue al morir en la cruz cuando el príncipe o gobernador de este mundo fue “echado fuera.” Satanás fue derrotado en la cruz con el derramamiento de sangre de Jesús.

*Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero... (Apo. 12:11)*

Como la penalidad por el pecado ya ha sido pagada, Satanás ya no tiene poder sobre el creyente. Su autoridad ha quedado anulada (Heb. 2:14-15).

## **El fin de Satanás**

En el presente, Satanás puede parecer poderoso, pero su caída es segura. En el tiempo señalado por el Padre, Satanás y sus seguidores van a ser tratados terminantemente por la justicia de Dios. Para estos seres espirituales malignos no existe ningún plan de redención o reconciliación. Satanás y todas sus huestes, incluyendo a todos los demonios, junto con toda la humanidad no redimida, van a pasar la eternidad en el lago de fuego.

*¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo? (Mat. 8:29)*

*Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.(Apo. 20:10)*



# 4

## EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DE LOS DEMONIOS

---

Los demonios son los más bajos en el orden de maldad espiritual entre los espíritus malignos, tanto en rango como en locación. Como su líder, son completamente malos y desean manifestar su naturaleza corrupta a través de huéspedes humanos. Estos demonios son los que usa Satanás directamente para oprimir vidas individuales y familias completas, esclavizando las personas de distintas maneras: espíritu, alma, mente y cuerpo. Jesús resumió su propósito:

*El ladrón sólo viene para robar y matar y destruir... (Juan 10:10)*

### El origen de los demonios

La Biblia guarda silencio con relación al origen de los demonios (su mayor énfasis está puesto en Dios y Su trato con el hombre), pero hay varias teorías que brindan explicaciones:

- Los demonios son los espíritus incorpóreos de una raza preadámica que existió antes de la creación de Génesis 1:3. Este punto de vista es parte de la oscura “teoría de la brecha” que fue popular hace algunos años pero que, felizmente, ha perdido estimación. De acuerdo con esta teoría, entre los versículos 1 y 2 de Génesis 1 hay una “brecha”, un período en el cual Dios creó y luego destruyó la “raza preadámica.” Esta es una especulación que no se enseña en ningún lado en las Escrituras.
- Los demonios son el resultado de la unión entre ángeles caídos y mujeres mortales que se menciona en el capítulo sexto de Génesis.
- Los demonios son criaturas angelicales que cayeron con Satanás. Este es el punto de vista más simplista y lógico y el que no tiene reales problemas teológicos.

## Los demonios tienen personalidad

Las Escrituras describen a los demonios como seres espirituales inteligentes y personales. No son supersticiones ancestrales o meras condiciones psicológicas que afectan la vida de la gente. Tampoco son meros “robots espirituales.” Son seres con personalidad individual, igual que los ángeles santos. Demuestran varias características de personalidad tales como voluntad, conocimiento, emociones, lenguaje y conciencia de sí mismos.

- Conciencia de sí mismos

*Y gritando a gran voz, dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes. Porque Jesús le decía: Sal del hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él le dijo: Me llamo Legión, porque somos muchos. (Mar. 5:7-9)*

El espíritu sabía quién era. Todo demonio sabe quién es y cuál es su función.

*Entonces un espíritu se adelantó, y se puso delante del Señor, y dijo: “Yo le induciré.” Y el Señor le dijo: “¿Cómo?” Y él respondió: “Saldre y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas.” (1 Rey. 22:21-22)*

- Voluntad:

*Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero... (Mat. 12:43-45)*

Durante el ministerio de liberación, no es infrecuente que un demonio declare: “no voy a salir. Esta es mi casa. ¡Hace muchos años que estoy acá y no me voy a ir!” Por supuesto que tiene que irse, pero su protesta es una manifestación de su voluntad.

- Conocimiento:

*Y he aquí estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios. (Mar. 1:23-24, NKJV)*

Aquí el demonio reconoció a Jesús y reaccionó defensivamente.

*Pero el espíritu malo respondió, y les dijo: “A Jesús conozco, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?” (Hech. 19:15)*

No solo que estos espíritus malignos conocen a Jesús y a los apóstoles, sino que también lo conocen a usted. Ha habido casos en que alguien estaba tratando de echar fuera un demonio de otra persona ¡y el demonio habló y dio a conocer algunos de sus pecados! ¡Por supuesto que eso minó un poco su autoridad! Como los hijos de Esceva también demostraron (Hech. 19:13-16), no es suficiente con repetir meramente la fórmula correcta para la liberación. Usted debe poseer autoridad genuina en el campo espiritual.

- Emoción:

Como seres malignos, demuestran solamente emociones negativas y destructivas. El reino demoníaco carece totalmente de amor.

*Tú crees que Dios es uno. Haces bien; también los demonios creen, y tiemblan. (Sant. 2:19)*

Los demonios pueden tener miedo. También pueden volverse violentos (Cf. Hech. 19:16). En algunas ocasiones, los demonios intentaron atacar físicamente a quienes los estaban expulsando, trataron de estrangularlos o sacarles los ojos. En otras ocasiones, los demonios le gritaron al ministro que estaba haciendo la liberación: “te voy a matar.” Por supuesto, si el demonio pudiese matar a la persona, ¡hace mucho tiempo que lo hubiera hecho!

- Expresión:

*Y siempre que los espíritus inmundos le veían, caían delante de Él y gritaban, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.” (Mar. 3:11)*

En este pasaje, el demonio se manifestó usando el lenguaje y postrándose. Los demonios pueden ser muy expresivos, especialmente, estando en presencia de la unción del Espíritu Santo. Muchas veces, cuando el Espíritu Santo se mueve poderosamente en una reunión, los demonios también se movilizan e inducen a las personas a hacer cosas extrañas para distraer a la gente del propósito de Dios que es el de arrepentirse y tener fe. Es importante que los creyentes recuerden que una influencia espiritual no es, necesariamente, el Espíritu Santo. Si es rara y llama la atención hacia la persona, probablemente, no sea de Dios.

## El lugar actual de los demonios

Los demonios son diferentes a los ángeles caídos que habitan el segundo cielo. Los demonios buscan la vida de la gente para instalar su casa.

*Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. (Mat. 12:43-44)*

Los demonios habitan en nuestro reino terrenal, buscan seres vivos, personas en particular (aunque algunas veces animales y objetos) desde donde puedan expresarse. Ellos pueden afligir a la persona física, emocional, mental y espiritualmente.

Además, los demonios pueden llegar a estar tan entrelazados en la personalidad de un individuo, que la persona no nota la diferencia entre sus propios pensamientos, el proceso de pensamiento y los de los demonios. Si no los molestan, la opresión demoníaca pasa de una generación a otra en la descendencia familiar.

## La forma de los demonios

Los demonios son espíritus y normalmente no pueden ser vistos con los ojos naturales. Sin embargo, en ocasiones, algunas personas ven a los demonios. Su aspecto difiere según su rango.

Los ángeles caídos de alto nivel, pueden aparecer con forma humana. Un hombre vio un demonio de alto rango que apareció en forma de un hombre bien vestido de mediana edad. Una mujer vio una figura humana con ojos de fuego.

Para ganar influencia y poder engañar, los malos espíritus pueden aparecer en formas muy hermosas:

*...pues aun Satanás se disfraza como ángel de lu. (2 Cor. 11:14)*

Descendiendo en la escala, los espíritus malignos pueden tener formas mixtas; por ejemplo, mitad humano, mitad animal. Muchas figuras de la mitología, como las sirenas (mitad mujer, mitad pez), los sátiros (mitad hombre, mitad cabra) y los centauros (mitad hombre, mitad caballo) no son más que representaciones demoníacas. Los demonios más bajos tienen formas de animales y formas irreconocibles para nosotros.

*...os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño. (Luc. 10:19)*

*Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, a tres espíritus inmundos semejantes a ranas. (Apo. 16:13)*

Quienes tienen el don de discernimiento de espíritus han visto a los malos espíritus como serpientes, sapos, monos y arañas, así como con formas extrañas y horribles. Muchos templos en el mundo de religiones falsas están adornados con imágenes grotescas – estatuas y objetos simbólicos – que representan a los demonios que allí se adoran. Tristemente, con frecuencia, los niños son el blanco por estar expuestos a los demonios que se personifican en los cuentos de hadas, los juguetes y las películas para niños.

## **Los demonios y la autoridad espiritual**

Como hemos visto en Efesios 6:12, Satanás cuenta con un reino altamente organizado de seres espirituales caídos. Tienen diferentes funciones y ejecutan variados grados de autoridad y poder.

El ministerio de liberación, específicamente, significa la liberación de la actividad y la influencia de los espíritus demoníacos. Los demonios son un nivel inferior de seres espirituales en el reino de Satanás. Su función es oprimir a la gente y llevarlos a distintas clases de esclavitud: espíritu, alma, mente y cuerpo. Una vez

instalado en un ser humano, los demonios están extremadamente renuentes a irse y es menester echarlos a la fuerza: "...si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios..." (Mat.12:28).

En Cristo, tenemos una posición de autoridad superior sobre todos los rangos del reino de Satanás (Ef. 1:20-21, 2:5-6). Esto significa que no debemos temer a los principados y poderes al llevar a cabo la obra del reino de Dios en cualquier lugar de la tierra, pero eso no significa que podemos decidir derribar principados territoriales cuando se nos ocurra que están en nuestro camino (como preguntó un líder chino: "¿Adónde van si los derribas?"). No estamos autorizados, específicamente, a lidiar con los espíritus malignos de altos rangos.

Un niño en la familia es heredero y copartícipe de todas las bendiciones y recursos de la familia. ¡Aunque – teórica y prácticamente – es el heredero de todos los bienes de su padre, eso no significa que vaya a comprarse un auto nuevo usando la tarjeta de crédito de su padre! No está autorizado a hacerlo. Sin embargo, está autorizado a mantener su habitación limpia y no necesita más instrucción o autorización para hacerlo.

Apocalipsis 20:1-3 profetiza el tiempo en que un ángel de Dios descenderá del cielo, atará a Satanás con una gran cadena y lo encerrará en el abismo por mil años. ¿Por qué el ángel no lo hace antes? Aunque es obvio que este ángel santo es capaz de atar a Satanás ahora, Dios todavía no lo autorizó para hacerlo. Estar en condiciones de hacerlo es una cosa, pero tener la autorización de Dios para realizarlo, es otra.

Igualmente, no hay ningún mandamiento, ni precedente en las Escrituras para echar fuera principados de maldad de las regiones celestes o de las ciudades. Es más, no existe evidencia escritural de que Jesús, directa o intencionalmente, confrontara los principados y potestades territoriales. Lo cierto es todo lo contrario. Cuando Jesús echó fuera los malos espíritus del hombre de Gadara, en Marcos 5, los espíritus le pidieron, específicamente, que no los eche del territorio:

*Entonces le rogaba con insistencia que no los enviara fuera de la tierra.  
(Mar. 5:10)*

Asombrosamente, Jesús se lo concedió y no los envió fuera del territorio sino que les permitió entrar en una piara de cerdos (Marcos 5:13). Así que, Jesús no infringió el territorio natural asignado a los malos espíritus. El Padre no le había

dado instrucciones de hacerlo (Juan 5:19). Si Jesús “no se metió” con los espíritus territoriales sin contar con la orden específica del Padre ¿cuánto más nosotros?

Una manera más provechosa de orar sería haciendo “oraciones de reemplazo.” Por ejemplo, en vez de derribar principados de orgullo, podemos pedirle a Dios que reemplace el orgullo de nuestra ciudad por humildad. En vez de ir contra los principados de la pornografía, podemos pedirle a Dios que derrame su Espíritu Santo sobre una región, trayendo arrepentimiento y santidad.

Aunque a los creyentes no tenemos libertad para ir contra los principados y los poderes malignos, hemos sido enviados por Jesús y hemos recibido Su autoridad para echar fuera espíritus demoníacos de las personas y no necesitamos instrucciones adicionales de Dios para hacerlo.

*Entonces llamando a sus doce discípulos, Jesús les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. (Mat. 10:1)*

*Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. (Mat. 10:8)*

*Y estas señales acompañarán a los que han creído: en mi nombre echarán fuera demonios... (Mar. 16:17)*

En los evangelios y en el libro de los Hechos hay ejemplos de creyentes que pusieron en práctica este mandamiento:

*Los setenta regresaron con gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre. (Luc. 10:17)*

*Y las multitudes unánimes prestaban atención a lo que Felipe decía, al oír y ver las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, éstos salían de ellos gritando a gran voz; y muchos que habían sido paralíticos y cojos eran sanados. (Hech. 8:6-7)*

*... mas desagradando esto a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: ¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella! Y salió en aquel mismo momento.... (Hech. 16:18)*

Jesús nos dio autoridad para echar fuera demonios. Eso es lo que debemos hacer – y no necesitamos autorización adicional con relación a eso – pero debemos dejarle a Dios los principados y los poderes.

Más aún, tampoco es necesario o aconsejable ser específico en decirle a los demonios expulsados adónde deben ir. No hay ejemplos o mandamientos en las Escrituras para “ponerlos en cajas”, enviarlos al infierno o a cualquier otro lado. Jesús dijo que irían a lugares secos, pero no nos dijo a nosotros que les ordenáramos ir allí. La única indicación adicional que Jesús hizo fue que el demonio no regresara:

*Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él...*  
(Marcos 9:25)

## Los nombres de los demonios

La función específica destructiva de un demonio individual se revela por su nombre. Los nombres de los demonios mencionados en la Biblia, incluyen:

- Mal espíritu (Jueces. 9:23; 1 Sam. 18:10; 19:9; Hech.19:12).
- Espíritu inmundo (Zac. 13:2; Mat. 10:1; Mar. 9:25; Apo. 18:2).
- Espíritu mudo y sordo (Mar. 9:25).
- Espíritu de enfermedad (Luc. 13:11).
- Espíritu de mentira (1 Reyes 22:22; 2 Cr. 18:21-22).
- Espíritu familiar en un médium (Lev. 19:31, 20:6, 1 Cr. 10:13).
- Espíritu perverso – un “espíritu de desvanecimiento”, provocando un juicio distorsionado (Is. 19:14).
- Espíritu de adivinación (Hechos 16:16).
- Espíritu de prostitución (Oseas 5:4).
- Espíritus de seducción, conocidos también como religiosos o espíritus engañosos (1 Tim. 4:1).
- Espíritu de temor (2 Tim. 1:7).

Debemos ser cautelosos con las enseñanzas que les dan nombres explícitos a los demonios, independiente de cualquier base escritural. En la Biblia, los nombres de los demonios están puestos por el nombre del problema o condición en particular. No se llaman “Bill,” o “Fred.” Se los describe o se los llama de acuerdo a su naturaleza.



El saber el nombre de un demonio puede resultar de ayuda porque usted puede concentrar su oración. Hay varias formas de determinar los nombres:

- La persona afligida, generalmente, sabe en qué área de su vida está atada.
- Dios puede revelar el nombre por medio de una palabra de conocimiento.
- Al orar por la liberación de una persona, hágale preguntas tales como:
  - “¿Lo logramos?”
  - “¿Qué debemos hacer ahora?”
  - “¿Qué siente ahora?”

La respuesta puede darle una gran perspectiva para saber hacia dónde dirigir sus órdenes.

- Puede que un demonio diga su nombre por medio de un individuo severamente oprimido al preguntárselo.

*Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y él le dijo: Me llamo Legión, porque somos muchos. (Mar. 5:9)*

El saber el nombre del demonio puede ayudarlo a enfocarse en la oración, pero no tiene que saber el nombre. Si no sabe el nombre de un demonio en particular, igual eche al demonio. Al demonio se lo puede llamar de manera genérica, tal como: “espíritu que causas esta condición”, o hasta: “Satanás”, a quien representa. Los espíritus saben que usted les está hablando a ellos y deben reaccionar a su autoridad en Cristo, aunque no se dirija a ellos por su nombre exacto.

La Biblia menciona varias clases de demonios, y hay muchos más. De todas maneras, es un error atribuir a un demonio toda circunstancia incómoda, o cualquier condición. Las obras de la carne enunciadas en Gálatas, por errantes que sean, no están adjudicadas a los demonios.

No toda emoción negativa o sentimiento que uno pueda tener está causado por un demonio. Por ejemplo, puede que usted sienta pena por la pérdida de un ser querido, pero eso no significa que usted tenga un espíritu de pesar. La aflicción es una emoción humana normal. Por el contrario, una aflicción obsesiva y tormentosa que persista, es demoníaca. De igual manera, el temor es un mecanismo humano normal que puede inducirnos a ser cautelosos y a seguir la conservación propia, pero un temor que atormente es un espíritu.

## Grupos de demonios

Hay una gran cantidad de demonios que realizan la tarea de oprimir y destruir vidas. Apocalipsis 5:11 describe el vasto número de ángeles que está ante el trono de Dios:

*Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares.*

¡Si un tercio de todos los seres espirituales están caídos, significa que hay muchísimos demonios!

“Me llamo Legión, porque somos muchos”, dijo el espíritu en Marcos 5:9. Una legión era una unidad militar en el ejército romano que contenía entre tres a seis mil hombres. ¡Por lo tanto, este solo hombre tenía miles de espíritus malignos dentro de sí! Entonces Jesús los echó fuera y, con su permiso, entraron en una piara de 2000 cerdos que los llevaron hasta el precipicio desde donde se hundieron en el lago.

Aunque la mayoría de los casos de opresión no son tan severos, es muy común tener muchos espíritus obrando en un individuo. Los espíritus malignos aumentan la fuerza al ser mayor su número. Cuantos más demonios de lujuria haya en una persona, mayor será la atadura a la lujuria. La liberación puede llevar más tiempo en áreas de fuertes ataduras donde hay varios espíritus involucrados, simplemente porque hay más para sacar fuera. A veces, una persona puede ser liberada auténticamente en un área de su vida pero luego experimenta nuevamente los mismos problemas. Simplemente, esto puede significar que hay más demonios de la misma clase para sacar. Por eso, no se desanime: ¡échelos fuera!

Generalmente, hay múltiples espíritus oprimiendo a un individuo que trabajan juntos, en grupos, o en familias de espíritus. Por ejemplo, una persona con espíritu de temor, puede tener varias clases de espíritus de temor, tales como temor a los hombres, temor al fracaso, temor a la autoridad, etc. Un espíritu (o espíritus) de temor puede estar acompañado por espíritus de ansiedad, inferioridad u otra condición relacionada. Una persona con espíritu de rechazo, con frecuencia tiene espíritus opresivos del temor al rechazo e ira. Esta combinación mortal, generalmente abre las puertas a la depresión y también al suicidio.

Debido a que los demonios operan en grupos, es mejor al lidiar con ellos hablar en singular, pero pensar en plural. Los evangelios se refieren a un grupo de espíritus tanto como “un espíritu” como “espíritus.” El intercambio de singular y plural se ve en Marcos:5:2-13 y Marcos 1:23-24.

Con frecuencia hay un espíritu que alza la voz en nombre de los demás que ejerce más poder y control que otros y que controla la actividad de los demás espíritus. A esto se refieren los evangelios al decir “el hombre fuerte.” Cuando este demonio queda expuesto y es expulsado, los demonios que quedan se van con menos resistencia.

Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. ¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata? (Mat. 12:28-29)

## **La derrota y el destino final de los demonios**

Los demonios, junto con el mismo Satanás, fueron derrotados en la cruz por la sangre derramada de Jesús. Su destino final es el eterno lago de fuego con Satanás y la humanidad no redimida. Una vez allí, los demonios no van a atormentar a los no creyentes. Tampoco van a disfrutar ninguna gran “fiesta” en el infierno, sino que todos sufrirán una agonía indescriptible y eterno tormento por sus pecados.

*Y gritaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes del tiempo? (Mat. 8:29)*

*Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mat. 25:41)*

# 5 EL CRISTIANO Y LA LIBERACIÓN

---

Existe una considerable controversia en la iglesia con relación a si un cristiano puede o no tener un demonio. Las discusiones típicas que se oponen a la idea de que un cristiano pueda tener un demonio, son las siguientes:

1. “En el creyente habita el Espíritu Santo; por lo tanto, los demonios no pueden coexistir en el mismo cuerpo o espíritu.”

El error de esto queda demostrado, simplemente, al observar que, en un sentido, todo el universo está “lleno” del Espíritu Santo (Jer. 23:24, Sal.139:7-10), y así y todo, eso no significa que Satanás no pueda coexistir en el universo. Los espíritus no ocupan espacio como la materia. Ellos no están sujetos a las limitaciones de espacio y más de un ser espiritual puede habitar en el mismo espacio físico.

2. “Si Jesús es Señor de la vida del creyente, ¿cómo puede haber un demonio en una persona?”

Sin embargo, de acuerdo con esta misma lógica: si Jesús es Señor en la vida del creyente ¿cómo puede pecar un creyente? El hecho de que una persona sea salva no la releva automáticamente de la responsabilidad, por un lado, de andar deliberadamente en el Espíritu (Gál. 5:16), y por el otro, de resistir al diablo (Sant.:7). La Victoria sobre el pecado en la vida del creyente no es automática,; tampoco la liberación del diablo lo es. Jesús compró al creyente con Su propia sangre y lo hizo mayordomo de su vida. El diablo no tiene derecho legal sobre él, pero depende del creyente que defienda sus derechos (1 Juan 5:18).

3. “En el Nuevo Testamento, la lucha interna del creyente queda siempre manifiesta como una lucha entre la carne y el Espíritu y no como una batalla que incluya demonios (Romanos 6 y 7).”

Este argumento ignora el hecho de que la liberación fue una parte integral de la predicación del evangelio en el primer siglo y la iglesia del nuevo Testamento practicaba la liberación cuando la gente era salva (Marcos 16:15-17). Por eso en las epístolas, Pablo, presuponiendo que el creyente ya ha sido liberado de la opresión demoníaca, enfatiza crucificar la carne. Aun, a pesar de este énfasis,

muchos pasajes mandan, claramente, que el creyente resista continuamente a Satanás (1 Pet.5:8-9; Sant. 4:7).

4. “El creyente es liberado del poder de Satanás y sus demonios (Colosenses 1:12-13; Efesios 2:1-3).”

Ciertamente esto es legalmente veraz, pero no pasa automáticamente en la vida del creyente. De este lado de la eternidad, debemos caminar diariamente con el Señor Jesús en obediencia y fe y cumplir las condiciones para una vida victoriosa. No nos sucede de manera espontánea. Así como un creyente a quien Jesucristo ha liberado del pecado (Rom. 6:18), puede seguir estando esclavizado por un demonio. John Wimber (1987, p. 116) escribió: “nuestra situación con los demonios es análoga a nuestra situación con la carne y el mundo. Estamos perdonados y hemos nacido de Nuevo en Cristo, pero si escogemos creer las mentiras del mundo y ceder a la carne, viviremos en pecado. La demonización opera de la misma manera: hemos sido liberados del poder de los demonios pero, aun así, todavía podemos ser afligidos por ellos.”

## La evidencia escritural

Los creyentes no pueden estar poseídos en el sentido de “pertenecerle” a los demonios o “estar ocupado totalmente” por demonios, pero es posible que un creyente esté endemoniado. Las Escrituras dan varias ilustraciones.

En el Antiguo Testamento, el rey Saúl era un creyente que había sido ungido por el Espíritu Santo y hasta había profetizado (1 Sam.10:1, 9-13). Pero después de haber pecado, Saúl fue atormentado por un espíritu maligno (1 Sam. 16:14). Como resultado de esta opresión, y su propio pecado, Saúl fue dado a ira, asesinato y miedo y, a la larga, cayó presa del pecado de hechicería y suicidio, todo lo cual es característico de una persona endemoniada.

Hay muchas instancias en el Nuevo Testamento en las cuales los creyentes son oprimidos por demonios. Una de las más destacables es el relato de Lucas 13:10-16, de la mujer a la que Jesús liberó de “un espíritu de enfermedad.” Jesús defendió sus acciones identificando a la mujer como una “hija de Abraham”, eso es, una heredera de las promesas, en esa época, una creyente (Cf. Lucas 19:9; Juan 8:39; Gál. 3:7). Su declaración: “Y ésta, que es hija de Abraham, a la que Satanás ha tenido atada durante dieciocho largos años, ¿no debía ser libertada de esta ligadura? (Luc.13:16) enfatiza el derecho del creyente a apropiarse de la vida libre

de ataduras. Actualmente, muchos cristianos con enfermedades físicas reciben sanidad cuando un demonio es echado fuera.

Otra notable ilustración del ministerio de Jesús es el relato de Marcos 7:25-30, de la mujer sirofenicia que le pidió a Jesús que le diese a su hija oprimida algunas de las “migajas” de “el pan de liberación de los hijos.” ¡Si la liberación es el “pan” que les pertenece a los hijos del pacto, entonces, cabe presumir que, en ocasiones, ellos necesitan ser liberados!

En muchas otras ocasiones en los evangelios, Jesús echó fuera espíritus de los creyentes. Él “reprendió” la fiebre de la suegra de Pedro, dirigiéndose, obviamente, al espíritu que estaba detrás de la enfermedad (Lucas 4:38-39). Ciertamente, esta mujer que servía a Jesús debía ser creyente (Mat. 8:15).

Además, Jesús liberó a un hombre en la sinagoga de un espíritu inmundo en Marcos 1:23-26. No hay razón para dudar que este hombre era un creyente que había ido a adorar a Dios allí.

Presumiblemente, en algún momento Judas fue un creyente y, aun así, el mismo Satanás “entró” en él (Lucas 22:3; Cf. Juan 13:2).

Ananías y Safira se cuentan entre los creyentes mencionados en Hechos 4:32-45; ¡aun así Satanás pudo “llenar” sus corazones para mentirle al Espíritu Santo en Hechos 5:3!

Vemos entonces que abunda la evidencia escritural de que puede existir la posibilidad de que un cristiano tenga un demonio. Más aún, con frecuencia se nos exhorta a reconocer y resistir los ataques del enemigo.

En 2 Corintios 11:3-4, Pablo exhorta a los creyentes de Corinto a permanecer fieles al evangelio. Él anticipa la posibilidad que podrían, si no son cuidadosos, “recibir un espíritu diferente” que, indudablemente, es un espíritu de error y engaño (cf. Mat. 24:4; 2 Tes. 2:3; 1 Juan 3:7).

En 1 Timoteo 4:1, Pablo da una fuerte admonición a los creyentes para cuidarse, en vista del hecho que “en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios,”

En Gálatas 3:1, Pablo acusa a los cristianos de Galacia de haber sido “hechizados” por falsos maestros con doctrinas falsas.

Todas estas referencias ponen de manifiesto la posibilidad de que un creyente pueda estar seriamente oprimido e influenciado por Satanás.

En el Nuevo Testamento hay frecuentes exhortaciones a los creyentes a que resistan al diablo y sus demonios (Ej. Rom. 16:20; Sant. 4:7). Si los creyentes fueran liberados automáticamente y protegidos de la influencia y opresión de Satanás, ¿qué sentido tendría que Pablo mandara “no dar oportunidad al diablo” en Efesios 4:27?

En 1 Pedro 5:8, Pedro exhorta a los primeros creyentes a ser sobrios y vigilar porque su adversario “el diablo anda como león rugiente, buscando a quien devorar.” Esta advertencia no estaba dirigida a los no creyentes; él le escribió a los cristianos. ¡Satanás está buscando devorar a cristianos llenos del Espíritu Santo! En este pasaje, la cuestión no es si un creyente tiene un demonio, sino todo lo contrario: si el creyente no está vigilante ¡el demonio puede tenerlo a él!

Es posible que Dios, en Su misericordia libere a un incrédulo de la opresión demoníaca, pero la promesa de liberación es, primordialmente, para Su pueblo (Col. 1:13, Lucas 10:19-20). De hecho, los cristianos son el único pueblo que puede esperar ser libertado y permanecer libre ya que los demonios expulsados volverán para ver si su antigua habitación todavía está desocupada (Mat. 12:44-45).

Resumiendo, los demonios pueden estar tanto adentro como afuera de un creyente. Si están adentro deben ser echados fuera. Si están fuera, deben mantenerse afuera.

## **La cuestión de la posesión**

Como hemos visto, los demonios buscan la vida de las personas como su casa. (Mat. 12:43-45). Pero debemos usar la terminología correcta para describir esto. En realidad, la gente no está “poseída” por demonios; “tiene” demonios o está “endemoniada.”

Un estudio exhaustivo de cada pasaje relevante en el griego original del texto Nuevo Testamento favorece los siguientes términos que se usan con relación a la influencia demoníaca en la gente:

- Una persona puede estar endemoniada (Mat. 4:24).
- Una persona puede tener un demonio (Marcos 7:25).
- Una persona puede estar oprimida por un demonio (Hechos 10:38).
- Una persona puede ser perturbada o inquietada por un demonio (Lucas 6:18).
- Una persona puede sufrir o ser afligida por un demonio (Mat. 17:15).
- Una persona puede estar “en” un demonio, o bajo su influencia (Marcos 1:23).
- Una persona puede tener un demonio “en” ella (Hechos 19:16).

Empero, en el Nuevo Testamento, nunca se dice que la gente esté “poseída” por Satanás o por un demonio. Los términos que se usan con más frecuencia son “tener” un demonio y estar “endemoniado.” La versión King James de la Biblia en idioma inglés, traduce el término “poseído” de la palabra griega “daimonizomai.” Es mejor traducir “endemoniado” ya que el término griego no se refiere a propiedad o pertenencia. Muy pocas personas son dejadas al control de los demonios, de las que se podrían decir que están “poseídas” por los demonios. Es más preciso decir que la gente “tiene” demonios, o que la persona está “endemoniada.”

Una persona endemoniada no está controlada completamente por los demonios. Generalmente, algunas áreas de la vida de la persona son afectadas. Por ejemplo, el cuerpo de una persona puede estar bien, pero padece de depresión. Otra persona puede tener paz en las horas del día, pero tenerle un terrible miedo a la oscuridad. Satanás tiene cierto control en esa vida, aunque no tiene control total. Esa persona no está “poseída” por demonios en el sentido de que está lleno a rebosar de demonios, sino que hay un área de su vida que está bajo la influencia de los demonios. En esa área está endemoniado. Una persona puede estar endemoniada en un área de su vida y tener libertad y paz en otras áreas.

En el relato de Mateo 9:32, a Jesús le trajeron un mudo endemoniado. Tenía un demonio que le impedía hablar, pero el hombre no estaba totalmente poseído. Probablemente su cuerpo estuviera sano y su mente clara, pero tenía un demonio que lo afectaba en el área del habla. Después de echar fuera el demonio, el hombre pudo hablar.

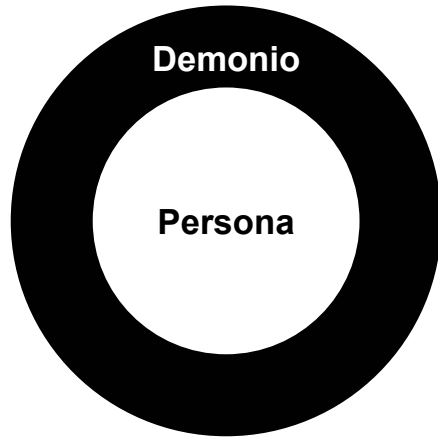
El uso de la palabra “poseído” ha traído muchos malos entendidos. Esta palabra sugiere que la persona es de total propiedad de un demonio. Basándonos en pasajes tales como 1 Corintios 6:19-20, que dice que nuestro cuerpo y espíritu le



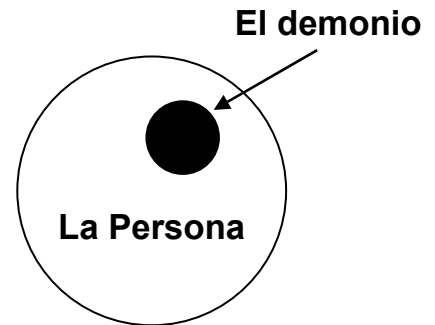
pertenecen a Dios, muchos cristianos han rechazado la idea de que los cristianos pueden tener demonios, razonando que, un creyente no puede estar “poseído” por Dios y por Satanás al mismo tiempo.

Sin embargo, cuando nos damos cuenta que no es cuestión de “posesión” la situación cambia. Los creyentes no están “poseídos” por Satanás, sino que pueden “tener demonios” o estar “endemoniados.” Pueden estar oprimidos, acosados e influenciados por Satanás sin estar “poseídos” por él.

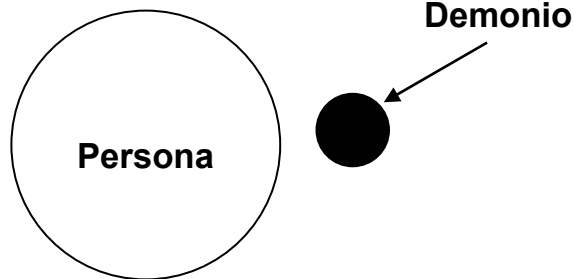
Las variadas relaciones entre un demonio y la persona a la que “habita” queda ilustrada en los siguientes gráficos.



**El demonio  
“posee” a la  
persona**



**La persona  
“tiene” un**



**El demonio ha  
sido “echado  
fuera” de la**

Tenemos que apartarnos de la idea de que las únicas personas que están atadas por los demonios están mentalmente trastornadas o locas. Películas de Hollywood como “El Exorcista” han sentado este malentendido en nuestra cultura. Pero el hecho es que la gente tener demonios es una parte de la vida mucho más normal de lo que nos imaginamos. Mientras sigamos pensando que las únicas personas que tienen problemas con los demonios son las perturbadas “poseídas”, seguiremos dejando que Satanás se esconda en nuestra vida bajo el pretexto de faltas en personalidad, hábitos, compulsiones, miedos y demás. Los demonios están muy bien adiestrados para ocultarse en la personalidad. Con frecuencia, simplemente nos justificamos:

“Bueno, yo soy así.”

“Mi padre tenía problemas con la ira, y yo también.”

“Siempre he tenido problemas con la lujuria.”

Mientras tanto, realmente necesitamos ser liberados. Por eso, entendiendo y usando la terminología correcta, desenmascaramos la verdadera cuestión. No es “si está alguien rebosando hasta el tope de demonios?” sino “si una área de su vida está bajo la influencia de los demonios?”

La distinción valiosa no es si alguien está “poseído” o no, sino: “¿Los malos espíritus están afuera o adentro?” ¿Los demonios tienen puesto el pie en la vida de esa persona? Los cristianos chinos describen esto como si un demonio estuviera “adherido” al creyente. Si los demonios están dentro (si están “adheridos” al creyente) tiene que expulsarse fuera en el nombre de Jesús: hay que romper su dominio. Si están afuera, simplemente hay que resistirlos y mantenerlos afuera.

## ¿Obras de los demonios u obras de la carne?

*Porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. (Rom. 8:13)*

*Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. (2 Cor. 7:1)*

Es responsabilidad de todo cristiano ceder a la obra del Espíritu Santo y crucificar la carne. Todo creyente tiene áreas de dificultad en su vida. Si el problema reside en su corazón, entréguese a Dios y ríndase a la muerte en la cruz. Si usted, simplemente, no puede vencer, probablemente, tenga un demonio que debe ser echado fuera. Usted no puede crucificar un demonio, pero tampoco puede echar fuera la carne. Entonces, comience por crucificar la carne, pero, si no da resultado y no logra obtener victoria en ese área de su vida, entonces puede ser que esté lidiando con un demonio.

## Cómo entran los demonios

Los demonios intentan llevar a cabo su misión destructiva en la vida de cualquier individuo, pero las barreras establecidas por Dios previenen su entrada indiscriminada. Sin embargo, cuando estas barreras se dejan caer, los demonios

atacarán parte de la persona o su personalidad y se quedarán allí. Es por ello que se nos dice no darle lugar al diablo (Ef. 4:27, RV).

Los demonios logran entrar de diferentes maneras; generalmente, lo hacen por las “puertas abiertas.” Al reconocer cuáles son esas “puertas” podemos estar en guardia y prevenir su entrada, y también, podemos cerrar las puertas de entrada a nuestra vida y a las vidas de otras personas por medio de la confesión y el arrepentimiento.

Los demonios pueden entrar de las siguientes maneras:

- Por línea familiar. Los malos espíritus se presentan con frecuencia en la vida de una persona desde antes de su nacimiento, como resultado del pecado de uno de sus padres o antepasados que abrió la puerta. Generalmente, pasarán de padres a hijos y se quedarán por generaciones en el linaje familiar (Ex. 20:5; 34:7; Núm. 14:18; Deut. 5:9). Alcoholismo, enfermedades del corazón, rabia, enfermedades mentales y muchas otras condiciones que afectan varias generaciones, con frecuencia, son el resultado del pase de demonios de padres a hijos en una familia. Usando el principio de la herencia siquica, los brujos y los médiums adquieren mayor poder con cada generación, a medida que Satanás arraiga su dominio. (Nota: el principio de incremento en cada generación también se aplica a los creyentes. Un creyente con herencia santa tendría que exceder la madurez espiritual y los dones de sus padres ya que se ha levantado sobre las oraciones y experiencias de ellos)
- Ignorancia. Dejar en su casa objetos de ocultismo, escuchando cierta clase de música, mirando cosas equivocadas por televisión o en películas, cediendo para que espíritus extraños influyan en reuniones cristianas, dar rienda suelta a su emocionalismo en tiempos de estrés, y cualquier otra actividad similar puede abrir la puerta para que una persona quede endemoniada.

Al no disciplinar correctamente a sus hijos, los padres pueden, sin proponérselo, reforzar conductas erróneas que invitan a la opresión demoníaca en sus hijos. Por ejemplo, si los padres dejan que sus hijos den rienda suelta a sus pataletas temperamentales cuando no logran salirse con la suya, el niño puede abrir una puerta a los demonios de la ira y el furor.

- Experiencias traumáticas y crisis emocionales. Los demonios pueden aprovecharse en una situación de crisis, cuando la persona (sin pecar) puede

estar abrumada y le da entrada a los espíritus. Por ejemplo, una persona a punto de ahogarse, puede darle entrada a un espíritu de miedo porque no reaccionó en fe y después trabajó sobre el trauma de esa experiencia en oración. Una persona a la que la ataca un perro puede quedar abierta al miedo a los perros. Un niño que ve a su padre alcohólico pegarle a su madre, puede abrir la puerta a demonios de odio, resentimiento, ira, miedo, etc.

Un niño que perdió a varios miembros de su familia a los cuatro años, abrió la puerta a los espíritus de tristeza y dolor. Durante muchos años estuvo gravemente oprimido hasta que, finalmente, fue liberado al sacarle todos esos espíritus.

- **Ocultismo.** El ocultismo es cuando la persona se involucra en la búsqueda o adoración a otros dioses. La Biblia dice que en los últimos días aumentará la actividad demoníaca.

*... el Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios... (1 Tim. 4:1)*

Esto se da a través de cultos (Mormones, Testigos de Jehová, etc.) y religiones falsas (Hinduismo, Budismo, Chamanismo, etc.), pero también de maneras más sutiles. Satanás no viene vestido de rojo con cuernos y tridente. Él viene de manera atractiva, lindo, tentador y divertido.

*... Satanás se disfraza como ángel de luz. (2 Cor. 11:14)*

La gente está fascinada con lo sobrenatural, por lo que él los atrae fácilmente hacia una miríada de prácticas prohibidas. Muchas de estas cosas dan entrada a lo sobrenatural o al campo espiritual, pero es una entrada no autorizada por Dios. ¡Estas prácticas son muy dañinas! Una lista parcial incluye: hechicería, encantamientos, satanismo, agorero, cartas de tarot, lectura del áurea, bolas de cristal, hojas de té, tabla ouija, juegos de cambio de rol, sesiones espiritistas, adivinación en diversas formas, tales como embrujos con agua y péndulos, hipnotismo, astrología, horóscopos, reencarnación, lectura de libros de ocultismo, yoga (estados relajados), meditación oriental, percepción extrasensorial, masonería, lectura de la mente, aromaterapia, drogas alucinógenas, cristales y gemas, espiritismo, magia, (blanca y negra), quiromancia, proyección astral, lectura de manos, grafología, iridiología y sanidad oculta (Ej. quitar verrugas, acupuntura) ,

telepatía, artes marciales, mover mesas, levitación, escritura automática, interpretación de sueños, numerología, uso ocultista de velas, uso ocultista de magnetos, uso ocultista de hierbas, rituales, música rock, vudú, bestialismo, pactos de sangre, integrar pandillas y actividades similares.

Objetos de ocultismo y joyas, símbolos paganos o religiosos, imágenes o ídolos, símbolos hexagonales, encantamientos y decoraciones también permiten la entrada a los demonios. Los nuevos convertidos en la ciudad de Éfeso destruyeron sus valiosos objetos de ocultismo para cortar toda conexión con los poderes de las tinieblas. (Hechos 19:18-19).

Estas y otras prácticas están condenadas en varios pasajes de las Escrituras:

*Quando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da, no aprenderás a hacer las cosas abominables de esas naciones. No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero, o encantador, o médium, o espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es abominable al Señor; y por causa de estas abominaciones el Señor tu Dios expulsará a esas naciones de delante de ti. Serás intachable delante del Señor tu Dios. Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a los que practican hechicería y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te lo ha permitido. (Deut. 18:9-14)*

Cuando una persona participa en cualquier forma de ocultismo, ya sea deliberadamente, por ignorancia, o simplemente por curiosidad, viola el Primer Mandamiento y se abre a la opresión demoníaca.

La lista de posibles formas de opresión que resultan del ocultismo y pecados relacionados es interminable: lujuria, engaño, mentira, orgullo, homosexualidad, pornografía, adicción a las drogas y el alcohol, glotonería, desórdenes alimenticios, crimen, delito de incendio, miedo, preocupación, ansiedad, enfermedad, ira, temperamento violento, irresponsabilidad, odio, enfermedad persistente, problemas matrimoniales, rebelión contra los padres y las autoridades, demencia, autocompasión, religiones falsas, confusión, comportamiento compulsivo, maniaco depresivo, negativismo, melancolía, inestabilidad emocional, indiferencia espiritual con relación a la adoración, la oración o la Palabra, duda, descreimiento, resistencia contra Dios o su Palabra, apariciones, actividad poltergeist (alemán para “ruido de duendes”), voces, pesadillas, insomnio, depresión, suicidio, etc.

Y, por si todo eso no fuera suficiente, las maldiciones y las puertas abiertas que surgen por involucrarse en el ocultismo afectan no solo al individuo, sino también a sus hijos y nietos en las siguientes generaciones:

*...Yo, el Señor tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, (Ex. 20:5)*

Las maldiciones relacionadas con el ocultismo se transmiten por línea sanguínea. Por esta razón, virtualmente, todas las personas que vienen a Cristo traen consigo la culpa del pecado de ocultismo que permite que siga la opresión.

Otra forma en la que los demonios pueden entrar es a través de maldiciones o hechizos que manda una persona involucrada en alguna forma de magia. Aunque el creyente que anda en el temor de Dios no debe temer a estas cosas (Sal. 121:6; Prov. 26:2), sin embargo, debe liberarse si lo ha practicado con anterioridad.

- Pecado. Según Romanos 6:16, cuando cedemos la pecado, nos hacemos esclavos del pecado. Abrimos la puerta a los poderes demoníacos para que entren y nos esclavicen al pecado al que nos entregamos. Ni se le ocurra pecar deliberadamente pensando que después Dios lo va a perdonar. Está abriéndose a una potencial opresión y aflicción de cualquier tipo. En ¡Deuteronomio 28:15-68 da una lista de aflicciones y sufrimientos como consecuencia del pecado! El pecado le da a Satanás derecho legal sobre su vida.

## **Eche fuera los demonios**

Jesús echo fuera demonios (Marcos 1:39). Los 12 echaron fuera demonios (Mateo 10:1). Los 70 echaron fuera demonios (Lucas 10:17). Es más, todos los creyentes tienen que echar fuera demonios (Marcos 16:17).

Echar fuera demonios no es algo agradable y educado. No les pedimos a los demonios que “por favor se retiren.” Estamos tratando con seres espirituales violentos, agresivos, rebeldes, testarudos, que quieren entrar a nuestra vida. Hay

que echarlos violentamente con órdenes de fe. El término griego usado para expresar esto es *ekballo*. Su significado enérgico se destaca al ser usado en otro contexto:

*Y todos en la sinagoga se llenaron de ira cuando oyeron estas cosas, y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle. (Luc. 4:28-29)*

*Y haciendo un azote de cuerdas, echó a todos fuera del templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó las monedas de los cambistas y volcó las mesas. (Juan 2:15)*

*Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose los oídos arremetieron a una contra él Y echándolo fuera de la ciudad, comenzaron a apedrearle; y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo. (Hech. 7:57-58)*

Debemos tomar el reino violentamente (Mat. 11:12), y eso incluye echar fuera demonios.



# 6

## PREPARACIÓN PARA LA LIBERACIÓN

---

### Comprenda la nueva vida del creyente en Cristo

Dios creó al hombre a Su imagen del polvo de la tierra., y sopló en él el aliento de vida. Adán y Eva disfrutaban de la compañía constante de Dios en un ambiente libre de pecado, enfermedad y ataduras. Después de pecar, la muerte comenzó a obrar en Adán y Eva y se transmitió a todos sus descendientes. Fueron separados de la comunión con Dios, sus cuerpos empezaron a experimentar un proceso de muerte y su vida espiritual comenzó a corromperse. La maldición del pecado tocó todos los aspectos de su vida y su ambiente y las generaciones sucesivas siguieron en una espiral descendente de pecado y muerte.

*Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron (Rom. 5:12)*

El trágico estado de la raza humana no tomó a Dios por sorpresa. El plan de redención estaba en Su corazón desde la eternidad. Cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo al mundo, nacido sobrenaturalmente de una virgen. Jesús vivió como hombre en perfecta obediencia a la voluntad de Dios. Por eso, Él pudo ofrecerse a sí mismo como el sacrificio sustituto por el pecado del mundo. Jesús cargó con la sentencia de nuestro pecado. Somos perdonados por medio de la fe en Él quedamos liberados de la penalidad y el poder del pecado y participamos de su justicia (Col. 2:15; 1 Juan 3:8; 2 Cor. 5:21). Nos identificamos con Jesucristo por fe en su muerte, sepultura y resurrección. Así como Jesús fue levantado por el poder de Dios, nosotros también somos levantados a una nueva vida en Él (Rom. 6). Ahora podemos decirle a los poderes de las tinieblas: “he muerto a sus poderes y ahora vivo y reino como hijo de Dios. Estoy sentado en los cielos con Cristo y uso mi autoridad en Cristo para vencerlas. Me declaro libre en el nombre de Jesús.” La vida cristiana es una vida de victoria sobre el pecado en vez de un interminable círculo de pecado, pedido de perdón, y vuelta a pecar. ¿Cómo se convierte esta promesa de victoria en una experiencia cotidiana de victoria? La respuesta es por fe.

## El andar por fe

La palabra fe viene del griego *pistos*. El término relacionado, "creer" es el verbo *pisteo*, de la misma raíz. La fe bíblica abraza la realidad espiritual no visible revelada en la palabra de Dios. Es nuestra conexión con Dios, el medio de intercambio por medio del cual accedemos a los recursos del cielo (Heb. 6:12). Es opuesta a las obras aunque se manifiesta por medio de nuestras obras (Rom. 3:28; Sant. 2:18). También se opone a la vista, aunque sus frutos pueden verse (Heb. 11:3; Rom. 4:17). Es nuestro vínculo con la herencia espiritual de Abraham (Rom. 4:16), quien debido a su fe, fue justificado y llamado amigo de Dios. La fe motiva y transforma por completo nuestra percepción, manera de pensar, y forma de actuar (Rom. 1:17; Hech. 6:7; Rom. 15:18).

Tan central es la fe en la vida del creyente que el término se usa para abarcar toda la vida y la doctrina cristiana: "obedientes a la fe" (Hech. 6:7), "la familia de la fe" (Gal. 6:10), "una fe" (Ef. 4:5), "He guardado la fe" (2 Tim. 4:7). El pasaje de Habacuc "*El justo por su fe vivirá*" está citado en las epístolas del Nuevo Testamento. Ya que "sin fe es imposible agradar a Dios" (Heb. 11:6), ciertamente sería imposible vivir sin fe una vida de victoria..

En Hebreos 11:1 (RV) se define así la fe: "Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven." Los términos "sustancia" y "demostración" se usan para describir cosas que existen. El reino espiritual por entero es más real que el reino de nuestros sentidos y experiencia y la fe es el medio por el cual nos vinculamos a este reino.

La fe está vinculada a la esperanza, pero no debe confundirse con la esperanza. La esperanza, que tiene que ver con el futuro, es una expectativa general por lo bueno. Sin embargo, la fe opera en el presente. Nuestra esperanza es el catalizador de la fe, pero la fe es quien recibe las promesas.

La fe opera fuera del ámbito de nuestros sentidos físicos. Antes del nuevo nacimiento estábamos muertos para Dios y éramos incapaces de comprender la verdad espiritual (1 Cor. 2:14). Después del nuevo nacimiento, recibimos una medida de fe y podemos vincularnos con el reino espiritual invisible, por fe. Todo lo que Dios nos promete nos viene en virtud de la obra de Jesús en el calvario y lo recibimos por gracia por medio de la fe (Ef. 2:8). La redención fue totalmente lograda y nosotros la aplicamos por fe. Esto incluye nuestra autoridad sobre los

espíritus opresores. Por lo tanto, podemos recibir la liberación por fe y luego luchar *desde* la posición de victoria en vez de hacerlo *por* la victoria.

La fe viene por la palabra de Dios (Rom. 10:17). La palabra de Dios es verdad y la verdad aplicada nos dará libertad (Juan 8:32). Por medio de la palabra de Dios aprendemos acerca del carácter, el poder y la fidelidad de Dios para guiar y transformar a Su pueblo.

Escoja pasajes de las escrituras que hablen de la fe, lo que la muerte y la resurrección del Señor Jesús han hecho por usted y cuál es el área en particular de su necesidad. Asegúrese de hacer tiempo todos los días para leer la palabra de Dios, como algo prioritario. Al meditar en las verdades de la Escritura, encontrará que el Espíritu Santo, que es el Maestro, (Juan 14:26), hará que la palabra de Dios eche raíces en su corazón y fortalezca su fe. Puede ser que no note la diferencia de un día para el otro, pero con el tiempo, aumentará su confianza en Dios para que Él cumpla Sus promesas. Al dirigir a Dios nuestra fe en oración y obediencia, Dios nos responde haciendo realidad las promesas de su Palabra.

En Marcos 11:24 se dan instrucciones de cómo opera la fe:

*Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.*

Aunque esto no puede usarse como una “formula para el éxito” hay tres elementos que podemos aplicar:

1. Ore y pida. Claramente es la voluntad de Dios para Sus hijos que estén libres de opresión demoníaca ya que Jesús proveyó completa redención en el calvario. Por lo tanto, párese firme en la palabra de Dios, ore y pida por su liberación completa de una vez y para siempre.
2. Crea. Una vez que haya pedido por su provisión, “crea que la ha recibido.” Aunque no sienta un cambio inmediato, la evidencia de la provisión es fe: fe que viene por medio de la palabra de Dios.
3. “Será suya.” Debido a que usted ya ha recibido la provisión por fe, “*será*” garantida en el reino visual. Por lo tanto, usted no necesita seguir pidiéndola, sino dar gracias a Dios y alabarlo por lo que es suyo. Su fe es la evidencia. El Espíritu Santo liberará a su experiencia lo que recibió por fe al orar. Esta es la promesa de la palabra de Dios. Pero siempre existe un período de tiempo, ya sea un momento o meses, o hasta años. Dios siempre permite un tiempo de prueba para fortalecer el carácter y poner de manifiesto la

autenticidad de su fe. Si usted no está más que siguiendo una fórmula, se va a desilusionar pero, si esta verdad está operando en su corazón, recibirá esta experiencia, no importa cuánto se demore.

Al entender este principio de fe relacionado con la liberación, usted podrá orar más o menos de la siguiente manera:

“Padre celestial”: muchas veces te pedí que me cambiaras y me liberaras, pero ahora veo, por tu Palabra, que es tu voluntad para mí que yo ande en la libertad del calvario. Señor, te lo pido por última vez: por favor, libérame de todas las ataduras del enemigo. Pido esta provisión en el nombre de Jesús y recibo mi liberación ahora. Recibo completa salvación en cualquier parte de mi ser. Por fe, recibo libertad total. ¡Se sueltan las ataduras de las tinieblas! ¡Soy libre! Gracias, Padre, en el nombre de Jesús.”

Ahora usted puede luchar contra los demonios de Satanás, *no por* la victoria, sino *desde* el lugar de victoria.

*...a fin de que no seáis indolentes, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas. (Heb. 6:12)*

Nombre las áreas específicas de esclavitud y declare que están derrotadas. Ordéneles a los espíritus de las tinieblas, en el nombre de Jesús, declarando que ahora ellos no tienen territorio legal en su vida. Hay poder al hablarles a las áreas de esclavitud y ordenar la liberación en el nombre de Jesús. De la misma forma en que Jesús sanó y liberó por su Palabra, nosotros usamos nuestras armas espirituales por las palabras que pronunciamos. En el pasaje de Marcos 11, Jesús declaró que por fe, nosotros podemos mover una montaña. Puede que usted no mueva una montaña con la rapidez con que Jesús la movió, pero sí puede obtener los mismos resultados moviéndola poco a poco. Al darle la palabra de fe a las fortalezas demoníacas, puede imaginarse que usted está moviendo la montaña con un tractor, o hasta con una pala. No tiene que sentir que desborda de poder porque conseguimos la victoria por fe. La llave está en creer que Dios cumplirá Sus promesas cuando usted confronte las ataduras demoníacas, en el nombre de Jesús y usando las armas para hacer su guerra. ¡La fe es ahora! Con esto estará debilitando y quebrando el punto de apoyo del enemigo. Lenta y seguramente su fe aplanará cualquier montaña de opresión (Is. 41:15-16).

## Conozca su armamento

Dios le ha dado al creyente “todo cuanto concierne a la vida y a la piedad” (2 Ped.1:3). Esto incluye todo el equipamiento necesario para obtener la libertad de la esclavitud de los poderes de las tinieblas que Jesús proveyó por medio de Su muerte y resurrección. Toda la armadura de Dios que se describe en Efesios 6:14-18 es nuestra si “nos ponemos a Cristo” (Rom. 13:12-14). Jesús es la verdad, la justicia de Dios, nuestra paz, la fuente de nuestra fe, nuestra salvación y la Palabra viva. Al reconocer a Jesús diariamente como nuestra vida y fortaleza, somos más que vencedores. Junto con la armadura de Dios tenemos armas espirituales que son sumamente adecuadas contra los embates de los poderes de las tinieblas.

*... porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. (2 Cor. 10:4)*

Dios nos ha dado muchas armas poderosas para usar en nuestros combates con las fuerzas de la oscuridad. No tenemos que usar todas las armas en cada enfrentamiento, pero si debemos tener conocimiento de cada una de ellas. Estas armas se usan por fe y son:

### 1. El nombre de Jesús

Jesús dijo de los creyentes: “en mi nombre echarán fuera demonios, (Mar. 16:17). Los evangelios y el libro de los Hechos contienen muchos milagros de sanidad y liberación hechos por gente común y corriente en el nombre poderoso de Jesús. Esto se debe a que el nombre de Jesús representa la presencia y el poder del mismo Jesucristo cuando lo usamos como representativos de Él en la tierra.

*Los setenta regresaron con gozo, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre. (Luc. 10:17)*

*Y por la fe en su nombre, es el nombre de Jesús lo que ha fortalecido a este hombre a quien veis y conocéis; y la fe que viene por medio de Él, le ha dado esta perfecta sanidad en presencia de todos vosotros. (Hech. 3:16; cf. v. 12)*

*...mas desagradando esto a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: ¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella! Y salió en aquel mismo momento. (Hech. 16:18)*

*Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. (Fil. 2:9-11)*

## 2. La palabra de Dios.

Jesús nos dio un ejemplo de victoria por medio de la palabra de Dios al vencer la tentación del diablo con las Escrituras (Lucas 4:4, 8, 12). La palabra de Dios es verdad, y el enemigo está sujeto a ella.

La verdad de la palabra de Dios se necesita también para derribar las fortalezas en las que se esconde el enemigo. Generalmente esto es alguna mentira o decepción. Por ejemplo, un espíritu de rechazo puede esconderse detrás de un patrón de pensamiento erróneo en particular tal como: “soy feo y no valgo nada.” A medida que nuestra mente es renovada por la Palabra, estas mentiras quedarán expuestas y serán reemplazadas por la verdad de Dios, como ser: “soy acepto en el amado. Soy valioso porque Jesús derramó sangre por mí.”

Si alguien está atado por el miedo, puede animarse y quedar libre por el poder de la verdad de Dios:

*Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. (2 Tim. 1:7)*

También debemos aprender a reconocer la palabra que Dios habla a nuestro corazón por su Espíritu. Así como Jesús fue guiado por el Espíritu para orar y ministrar, debemos obedecer al Espíritu Santo cuando trae a nuestra mente la verdad de su Palabra.

Un área de verdad que es de particular importancia es nuestra identificación con la muerte de Jesús, su sepultura y su resurrección. Es necesario leer todo el capítulo seis de Romanos y meditar en él porque nuestra victoria sobre Satanás es la victoria de Cristo que compartimos con Él. Esto es muy poderoso.

Por ejemplo, si hemos sido gravemente rechazados en la vida y los espíritus de rechazo han encontrado lugar, una de las llaves para liberarse es declarar lo que hemos llegado a ser en Cristo, de acuerdo con su Palabra: “Espíritus de rechazo, no tienen el derecho de afectarme. He muerto a este mundo y a al dominio de ustedes. He muerto a los sentimientos de dolor y rechazo que ustedes traen. Rechazo, tu

poder queda roto. Ahora estoy vivo en Cristo. Su poder me ha hecho libre y su amor llena mi ser interior. Gracias, Dios, porque estos espíritus me están dejando en este momento. Esta fortaleza se derrumba y toda atadura queda rota, en el nombre de Jesús.”

Algunas citas bíblicas para meditar y memorizar son:

- Isaías. 53:5: en Él, estoy sano de cualquier enfermedad física.
- Juan 6:56: yo vivo en Cristo y Cristo vive en mí.
- Juan 15:16: estoy indicado para llevar fruto.
- Hechos 1:8: el Espíritu Santo me ha dado poder.
- Romanos 3:24: estoy justificado gratuitamente por su gracia, en Cristo.
- Romanos. 8:1: estoy libre de condenación.
- Romanos. 8:2: estoy libre de la ley del pecado y de la muerte.
- Romanos 8:16-17: soy hijo de Dios, heredero de Dios y coheredero con Cristo.
- Romanos. 8:37: soy más que vencedor.
- Romanos. 8:39: Nada me puede separar del amor de Dios.
- 1 Corintios 1:2: he sido santificado en Cristo.
- 1 Corintios 1:30: tengo sabiduría, justificación, santificación y redención en Cristo.
- 2 Corintios 1:21: estoy confirmado en Cristo.
- 2 Corintios 2:14: Dios siempre me hace triunfar en Cristo.
- 2 Corintios 3:5-6: soy un ministro competente del Nuevo Pacto.
- 2 Corintios 3:14: en Cristo es derribada toda barrera.
- 2 Corintios 5:17: soy una nueva criatura en Cristo.
- 2 Corintios 5:20: soy embajador de Jesucristo.
- 2 Corintios 5:21: soy la justicia de Dios en Cristo.
- Gálatas 2:4: tengo libertad en Cristo.
- Efesios 1:3: estoy bendecido con toda bendición espiritual en los cielos.
- Efesios 1:4: he sido escogido en Cristo antes de la fundación del mundo.
- Efesios 1:6: estoy aceptado en Cristo.
- Efesios 2:6: estoy sentado con Cristo en los lugares celestiales.
- Efesios 2:10: soy Su obrero.
- Colosenses. 1:13-14: estoy liberado del dominio de Satanás.
- Colosenses 2:10: estoy completo en Él
- 2 Timoteo 1:9: tengo un propósito divino y la gracia para cumplir ese propósito.

- 1 Pedro 5:14: tengo paz en Cristo.

Por medio de la palabra de Dios tenemos Victoria sobre los poderes de las tinieblas. Por lo tanto, debemos conocer la Palabra:

*Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito. (Jos. 1:8)*

### 3. La sangre de Jesús.

Así como Dios instruyó a los hebreos en Egipto para que colocasen la sangre del cordero de Pascua en los postes de las puertas de sus casas con la promesa de que el destructor no podría entrar (Ex.12), también nosotros, por fe, podemos colocar la sangre de Jesús sobre nuestra vida y la de nuestra familia.

*Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte. (Apoc. 12:11)*

Dé testimonio de lo que la Palabra dice que logra la sangre. Los demonios odian escuchar las siguientes palabras:

- Estoy limpio de todo pecado por la sangre de Jesús (1 Juan 1:7).
- Ahora estoy cerca de Dios por la sangre de Cristo (Ef. 2:13).
- Estoy justificado por la sangre de Jesús (Rom. 5:8-9).
- Estoy redimido por la sangre de Jesús (Ef. 1:7).
- Estoy santificado por la sangre de Jesús (Heb.13:12).
- Tengo paz con Dios por medio de la sangre de Jesús (Col. 1:20).
- Estoy en un pacto de relación con Dios por medio de la sangre de Jesús (Marcos 14:24).
- Fui comprado con la sangre de Jesús (Hechos 20:28).
- La sangre de Jesús limpia mi conciencia (Heb. 9:14).
- Tengo confianza para entrar a la presencia de Dios por la sangre de Jesús (Heb. 10:19-22).
- La sangre de Jesús es preciosa para mí (1 Ped. 1:19).

Los demonios detestan la mención de la sangre de Jesús porque les recuerda su derrota en la cruz



(Col. 2:14-15; Heb. 2:14).

#### 4. El Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es quien nos revela a Jesús (Juan 14:18). Él es quien nos fortalece para la batalla, quien nos da las palabras para pronunciar en fe en el nombre de Jesús. Su poder nos capacita para echar fuera demonios.

*Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros. (Mat. 12:28)*

*Vosotros sabéis cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, el cual anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con Él. (Hech. 10:38)*

Jesús no empezó Su ministerio hasta no estar ungido con el Espíritu Santo. No echó fuera ni un solo demonio, ni hizo una simple sanidad o un milagro hasta no recibir la unción del Espíritu Santo. Por lo tanto, el ministerio hacia nosotros o hacia los demás no será efectivo sin la unción del Espíritu Santo en nuestra vida. El bautismo en el Espíritu Santo no es un fin en sí mismo sino que es la entrada por la que accedemos a un reino mayor de poder y servicio a Dios. Sin esa experiencia, nunca lograremos batallar exitosa y consistentemente con los espíritus malignos. ¡Debemos ser bautizados en el Espíritu Santo!

*...pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hech. 1:8)*

*Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Luc. 11:13)*

Usted puede recibir el bautismo en el Espíritu Santo tanto por la imposición de manos o por su propia oración personal de fe. No necesita rogar o suplicarle a Dios para recibir el Espíritu Santo. Tampoco tiene que “aguantar” o esperar al espíritu Santo ya que Él ya ha sido derramado sobre la iglesia. Simplemente, tiene que pedirle a Dios una vez que lo bautice y Él lo hará.

No necesariamente usted necesita que otra persona lo ayude a recibir el Espíritu Santo. Si está solo, puede orar ahora mismo y pedirle a Él que venga y lo llene. A continuación hay unos simples y efectivos pasos a seguir para recibir el bautismo en el Espíritu Santo:

- a. Crea que la voluntad de Dios es darle el Espíritu Santo, en base a Su promesa en su Palabra:

*Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Luc. 11:13)*

*Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para tantos como el Señor nuestro Dios llame. (Hech. 2:38-39)*

- b. Jesús dijo que Dios le daría el Espíritu Santo “a los que se lo pidan” (Luc. 11:13). La razón por la cual muchos cristianos no tienen el bautismo es, simplemente, porque nunca lo han pedido de manera definitiva, esperando recibir el Espíritu Santo con la señal de las nuevas lenguas. Por lo tanto, pídale a Dios el espíritu Santo y crea en las palabras de Jesús cuando dijo: “Pedid, y se os dará” (Luc.11:9-13).
- c. Crea y reconozca que usted ha recibido el espíritu Santo al orar (Marcos 11:24; 1 Juan 5:14-15).

Por ejemplo, ore: “Padre, en el nombre de Jesús y basándome en la promesa de tu Palabra, te pido que me llenes con tu espíritu Santo ahora. Te agradezco porque he recibido el Espíritu Santo por habértelo pedido. He sido lleno del espíritu Santo y ahora puedo hablar en nuevas lenguas. En el nombre de Jesús. Amén.”

- d. Empiece a hablar en nuevas lenguas. Hechos 2:4 dice: “**ellos...** comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.” **Usted** debe empezar a hablar. Simplemente, empiece a hablar, solo que no lo haga en español (porque no puede hablar en dos idiomas al mismo tiempo).

A medida que usted empiece a hablar, el Espíritu Santo le dará la pronunciación de la nueva lengua. No se concentre en “lo que dice” sino, simplemente, empiece a hablar y el Espíritu Santo le dará las palabras. Al comenzar a hablar se dará cuenta que está hablando en una nueva lengua..

La gente no siempre siente una gran “sensación”, “unción” o “emoción” cuando recibe el bautismo. No importa si lo hace, o no. Jesús dijo que su Padre celestial le daría el Espíritu Santo cuando se lo pidiera y Él no puede mentir. Por lo tanto, simplemente dele gracias a Dios porque Él lo ha llenado con el Espíritu Santo y empiece a hablar en nuevas lenguas. Luego siga orando diariamente (Rom. 8: 26-27; 1 Cor. 14:2, 4, 5, 14-15, 18, 39; Ef. 6:18; Judas 20-21).

## 5. El hablar en lenguas

El lenguaje de oración del Espíritu Santo es otra forma en que el Espíritu nos equipa para la batalla. Hay dos aspectos del hablar en lenguas que se describen en el Nuevo Testamento. Un aspecto es el don de lenguas por medio del cual el creyente da un mensaje a la iglesia inspirado por el Espíritu Santo. Este mensaje debe estar acompañado por el don de interpretación de lenguas para beneficio de la iglesia. El segundo aspecto es orar en el Espíritu, u orar en lenguas; eso es lo que estamos tratando ahora. El día de Pentecostés, cuando los discípulos fueron llenos con el Espíritu Santo, los que estaban cerca los escucharon hablando y alabando a Dios en sus diversos idiomas o lenguas. Esta es la evidencia externa del bautismo en el Espíritu Santo que continúa a lo largo de todas las edades de la iglesia (Hechos 2:38). Pablo sabía la bendición que había en el uso de la lengua no aprendida sino inspirada por el Espíritu Santo y les dijo a los santos de Corinto: “Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros” (1 Cor. 14:18). Por medio de la oración en lenguas, lo que el creyente puede realizar cada vez que quiera, el creyente se edifica a sí mismo (1 Cor. 14:4). El creyente que confronta los poderes demoníacos en su vida, necesitará la fortaleza que imparte el espíritu Santo por medio del hablar en lenguas.

En el proceso de liberación, es efectivo orar en lenguas porque se está orando la perfecta voluntad de Dios (Rom. 8:26-27). El Espíritu Santo sabe cómo orar por necesidades más profundas que puede que no sepamos como orar. Además, cuando guiados por el Espíritu, oramos en lenguas por la liberación de otras personas, puede ser eso lo que produzca la ruptura.

## 6. Los dones del Espíritu.

El Espíritu Santo es también la fuente de los dones espirituales. El don de discernimiento de espíritus es uno de los nueve dones enumerados en 1 Corintios 12:9-11. Por medio de este don, al creyente se le abren los ojos espirituales para ver o percibir cosas en el campo invisible que no puede ser percibido por el

conocimiento natural o por la vista. Aunque en algunas ocasiones cualquier creyente puede manifestar discernimiento espiritual, algunos han recibido este don del Espíritu Santo y operan en él consistentemente.

Como con cualquier otro don del Espíritu Santo, debe usarse para la edificación del cuerpo de Cristo y para el avance del reino de Dios. Obviamente, una persona con el don de discernimiento de espíritus, será una valiosa posesión en el equipo del ministerio de liberación. Los dones de fe, de hacer milagros y de palabra de sabiduría también son grandemente beneficiosos para hacer una liberación.<sup>2</sup>

## 7. La imposición de manos.

El poder del Espíritu Santo puede ser impartido por la imposición de manos. Con frecuencia, Jesús impuso sus manos sobre la gente al ministrarle (Lucas 4:40-41) y comisionó a sus discípulos para hacer lo mismo (Marcos 16:18). Los demonios en la gente pueden reaccionar cuando se le impone las manos a sus víctimas intentando retirarlas. A veces, la gente siente correr calor o fuego cuando les imponen las manos.

Las manos pueden ponerse en la cabeza o en cualquier otro lugar, dependiendo de la situación. Un hombre que ora por un hombre, o una mujer que ora por una mujer puede colocar la manos en la zona abdominal, ya que, muchas veces, las mayores liberaciones provienen de esta zona. Sin embargo, cuando ore por una persona del sexo opuesto, hay que tener mucho cuidado para evitar cualquier aparición maligna. Un hombre que está orando por la liberación de una mujer, no debe imponer sus manos en ninguna parte de su cuerpo, excepto en la cabeza o el hombro. Debe también tener una mujer obrando con él en el equipo de liberación. Una mujer que ore por un hombre debe tomar las mismas precauciones.

Como la imposición de manos puede usarse para impartir, es importante saber que es posible recibir algo que no provenga del Espíritu Santo. Debemos ser selectivos al permitir que alguien nos imponga las manos. Por ejemplo, un auto proclamado ministro que esté lleno de orgullo, ¿no es la persona que usted querrá que le imponga las manos! Todos los creyentes deberían estar en condiciones de imponer sus manos sobre los demás e impartir bendición aunque, tristemente, este no es siempre el caso.

---

<sup>2</sup> Para un análisis completo de los dones del Espíritu Santo, por favor, vea el libro de Strategic Press sobre el tema.

Por otro lado, no es necesario que un creyente que está caminando a la luz de la palabra de Dios con corazón honesto y humilde sea perfecto o esté completamente libre para orar para otros y ser usado para ministrar sanidad y liberación. Si la perfección fuese un prerrequisito, nadie podría ministrar.

## 8. La alabanza

La alabanza es un arma poderosa contra las obras de Satanás. El relato de 2 Crónicas 20 describe cómo la alabanza venció a los ejércitos enemigos del pueblo de Dios en los días de Josafat:

*Y habiendo consultado con el pueblo, designó a algunos que cantaran al Señor y a algunos que le alabaran en vestiduras santas, conforme salían delante del ejército y que dijeran: Dad gracias al Señor, porque para siempre es su misericordia. Y cuando comenzaron a entonar cánticos y alabanzas, el Señor puso emboscadas contra los hijos de Amón, de Moab y del monte Seir, que habían venido contra Judá, y fueron derrotados. (vv. 21-22)*

Esto es verdad en nuestros días. Al luchar contra los espíritus que no se ven, debemos intercalar las órdenes con alabanzas a Dios ya que la victoria está en Él. Dios habita en medio de la alabanza de su pueblo. (Sal. 22:3).

La experiencia vivida por Pablo y Silas demuestra el poder de la alabanza:

*Como a medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los presos los escuchaban. De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos; al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron. (Hech. 6:25-26)*

Un ministro de liberación compartió su experiencia en Papua, Nueva Guinea. Al cierre de una enseñanza, dirigió a la gente en un tiempo de alabanza, esperando terminar la reunión de ese modo. Algunos jóvenes estallaron en una sentida alabanza de corazón que rápidamente se extendió por toda la congregación en una “exaltada alabanza” (Salmo 149:6-9). La presencia de Dios se hizo tan intensa que se produjeron liberaciones dramáticas. Los demonios salían dando fuertes gritos a medida que se elevaban las alabanzas a Dios. Después que terminó la reunión aquellos que no habían sido completamente liberados se quedaron para recibir oración individual. Las manifestaciones demoníacas eran violentas, pero el Espíritu

Santo volvió a caer con la misma intensidad mientras los consejeros corrían de una persona a otra ordenando liberación en el nombre de Jesús. ¡Qué victoria! El Espíritu Santo descendió con poder en respuesta a la fe y la genuina alabanza.

## 9. Música ungida.

La música ungida también puede traer el poder del Espíritu Santo. Eliseo llamó un tañedor cuando el rey de Israel buscó su consejo concerniente a sus enemigos (2 Reyes 3:15). El joven David tocaba el arpa para alejar el espíritu que atormentaba al rey Saúl (1 Sam. 16:23). Cuando usted está en la presencia del Señor abriendo áreas de esclavitud, habrá veces en que la música debe ser suave, de fondo mientras lo fortalece y lo refresca mientras usted impulsa al enemigo a irse.

## 10. Atar y desatar.

En el contexto de la expulsión de demonios, Jesús preguntó: “¿O cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata?” (Mat. 12:27-29).

Atar al enemigo y desatar a quienes están cautivos es un arma de Guerra contra los espíritus de opresión. Jesús les dio a sus discípulos el poder de atar y desatar basado en su propia autoridad.

*En verdad os digo: todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Además os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mat. 18:18-20)*

Al atar al enemigo, usted debe creer que el cielo está reforzando sus palabras. Véase a usted mismo envolviendo y atando al enemigo con cada afirmación. Satanás fue “atado” en el sentido de estar desarmado (Col. 2:15) por medio de la muerte y resurrección del Señor Jesús, por lo que debe obedecer. Una vez atado el poder del enemigo, el pueblo de Dios queda desatado.

## 11. Ayuno.

Aunque en el Nuevo Testamento no hay un mandamiento específico para el ayuno, existen pasajes que revelan que el ayuno es una parte normal de la vida cristiana

(Mat. 9:14-15). En el Sermón de la Montaña, Jesús dio por sentado que sus seguidores ayunarán y los urgió a ayunar por los motivos correctos (Mat. 6:16-18). El ayuno es la expresión de nuestro hambre de Dios. Además de la incomodidad de la carne, nuestro hombre interior se fortalece y le da más cabida al Espíritu Santo.

A veces, un período de ayuno, largo o corto, puede ser de mucha ayuda para romper las fortalezas demoníacas. El ayuno prepara el terreno para la batalla. Cuando los discípulos no pudieron echar fuera un demonio, Jesús les dijo: "Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno" (Mar. 9:29 RV 60).

# 7

## LIBÉRESE

---

La auto-liberación es, simplemente, aplicar nuestra autoridad sobre los poderes de las tinieblas a los espíritus que hay en nosotros usando las armas espirituales que ya hemos descrito. El camino a la liberación es muy simple:

1. Reciba la salvación y el bautismo en el Espíritu Santo.
2. Arrepiéntase en forma general de todos los pecados, incluyendo los pecados de generaciones anteriores.
3. Arrepiéntase y renuncie a pecados específicos en las áreas de su vida que usted sabe que hay ataduras. El arrepentimiento rompe los poderes de opresión de Satanás sobre usted. El arrepentimiento es la llave para la liberación.
4. Eche fuera a Satanás en el nombre de Jesús.
5. Destruya cualquier objeto relacionado con la opresión de Satanás.
6. Cumpla con sus responsabilidades como creyente. Con eso, mantendrá su libertad.

### 1. La salvación y el bautismo en el Espíritu Santo.

El primer paso para obtener la salvación es rendirse por fe al señorío de Jesucristo y recibir el perdón de sus pecados y la vida eterna. Aca comienza la liberación. Si usted no está seguro de cómo ir a Dios, puede orar en su corazón algo como esto:

“Querido Dios, confieso que he pecado contra Ti y te pido que me perdones. Le doy la espalda a mi pecado y a mis caminos. He considerado el costo de seguir a tu Hijo y deseo seguirlo con todo mi corazón. Creo que Jesucristo murió por mí y se levantó de los muertos al tercer día habiendo vencido el poder del pecado y de Satanás para mí. Ahora me entrego al señorío de Jesús. Te doy mi vida. Por fe, recibo el perdón de los pecados y el regalo de la vida eterna. Gracias, Señor Jesús, por salvarme y por venir a mi vida. Te serviré por siempre. En el nombre de Jesús. Amén.”

Uno de los primeros actos de obediencia a Jesús sería el bautismo en agua, donde públicamente, usted reconoce su separación del dominio de su persona, del pecado y de Satanás (Marcos 16:16, Rom. 6). También tendrá que pedirle al Señor Jesús



que lo llene con el Espíritu Santo para que pueda vivir la vida cristiana con Su poder y capacidad.

Ahora está listo para encarar las áreas de esclavitud y a los espíritus detrás de ellas en los pasos siguientes.

2. Reconozca las áreas de necesidad y arrepíentase de los pecados que se relacionan con ellas.

Incluya todas las áreas de pecados ocultos en las generaciones pasadas en una oración general de confesión y luego incluya todos los pecados específicos que sepa haber cometido: antes y después de ser salvo. Tenga en mente que el arrepentimiento es un cambio de dirección con relación al pecado y no solo admitir que ha pecado. Póngalo bajo la sangre de Jesús por fe.

3. Renuncie a todas las ataduras del enemigo y a sus obras en su vida.

Hágale saber al enemigo que usted le pertenece a Jesucristo y no va a tener ninguna relación más con el mal. Si usted está consciente de ataduras específicas, rompa cada una por fe. Por ejemplo, uno de los padres puede ejercer un control no natural sobre un hijo adulto que le impide seguir adelante con su propia vida. Esta atadura de control debe ser rota al mismo tiempo manteniendo una actitud de amor hacia el padre que lo ha oprimido. Debe renunciar a cualquier asociación con una falsa religión o con algo que comprometa la pertenencia a Jesús (Ej. Una pandilla, un culto o hasta una iglesia).

4. Ordéneles a los espíritus demoníacos que se vayan en el nombre de Jesús.

Ataque la confianza del enemigo. En Colosenses 2:9-15 se le asegura al creyente que Satanás está derrotado por medio de la cruz de Cristo. Los espíritus ocultos que usted ataca están derrotados porque el precio de su redención ha sido pagado en su totalidad. El ataque es el terreno de la provisión del calvario. Debido a que usted conoce su autoridad como creyente sujeto al Señor Jesús, está equipado con armas espirituales y con la armadura de Dios y puede hablarle al enemigo con firmeza.

Puede decirle: “En el nombre del Señor Jesucristo, vengo contra ustedes, espíritus ocultos y rompo sus poderes en mi vida. Ya no se pueden esconder porque ahora reconozco lo que han estado haciendo. Renuncio a ustedes y a sus obras” Luego hablele a áreas específicas, tales como el temor: “espíritus de temor, a ustedes les

hablo directamente. Ahora mismo los echo fuera de mi vida. La sangre de Jesucristo me ha redimido. Ya no tienen derecho legal para tocarme. Ahora mismo se van de mi vida, en el nombre de Jesús. Ahora y salgan. Los echo fuera. Por el poder del Espíritu Santo, soy libre. Gracias Señor Jesús por que Tú tomas mis órdenes y las envías sobre las tinieblas como rayos de luz. Soy libre por el poder de la sangre de Jesús.”

Al orar, sea sensible al Espíritu Santo. Él puede traerle cosas a su memoria que le revelarán la naturaleza y el origen de las ataduras. Use esta información en su guerra espiritual. Por ejemplo, puede recordar el día en que, siendo niño, lo dejaron solo en su casa y, desde ese momento, usted comenzó a experimentar un miedo anormal. Al venirle a la mente, puede ser más específico al dar las órdenes: “sigo hablando contra todo temor. A ti te digo, raíz de temor que me tienes agarrado desde el día en que me quedé solo de niño, te ordeno que me dejes en el nombre de Jesús.” Al hablar, crea que está sucediendo lo que usted está diciendo. Use su mente santificada para imaginarse lo que está pasando al liberarse. Las escrituras usan figuras tales como vendas, grillos, trampas, fortalezas y yugos. Aplique esas figuras al campo espiritual al hablar: “Rompo toda cadena de miedo, en el nombre de Jesús.”

Estas órdenes deben pronunciarse, pero no es necesario gritar. Los demonios responden a la unción del Espíritu Santo, no al ruido. Diríjase al Diablo dándole órdenes externas, así como internas.

Si siente presión, pero no sabe el nombre del espíritu o de los espíritus que se están manifestando de esta manera, puede decir algo como: “vengo contra el origen de esta presión. Cualquier espíritu que me esté oprimiendo ahora, a ti te digo: vete en el nombre de Jesús.”

Reclame por fe su completa libertad en cada área de su vida y después crea que la ha recibido. Determine que desde hoy en adelante, se acabó el tiempo de petición continua y ha comenzado el tiempo de “tomar la tierra.” Puede ser que usted no tenga suficiente fe como para remover una montaña completa con una sola orden, pero cualquiera puede creer que se está llevando a cabo una medida de rompimiento y debilitamiento. “Me paro contra esta fortaleza de temor en el nombre de Jesús. Cualquier clase de temor, tu poder queda roto por la sangre de Jesús. No tienes cabida en mi vida. Te he vencido por la sangre de Jesús y la palabra de mi testimonio. Ahora te expulso. Sal, en el nombre de Jesús. Ahora me estás dejando. Gracias, Jesús, por el alivio que estoy recibiendo.”

5. Saque de su casa objetos que estén vinculados con el ocultismo o con áreas de esclavitud. Si todavía no lo ha hecho, destruya todos los objetos que le den cabida al diablo.

*Y muchos de los que practicaban la magia, juntando sus libros, los quemaban a la vista de todos; calcularon su precio y hallaron que llegaba a cincuenta mil piezas de plata. (Hech. 19:19)*

Esto puede incluir discos compactos de música demoníaca, objetos de arte, como estatuas de Buda o cualquier otra imagen religiosa, libros de ocultismo, videos de terror, etc. No permita que el costo de estos objetos lo detenga. ¡La libertad que experimentará vale mucho más que eso!

6. Mantenga la liberación.

*Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, pasa por lugares áridos buscando descanso y no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa de donde salí”; y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Va entonces, y toma consigo otros siete espíritus más depravados que él, y entrando, moran allí; y el estado final de aquel hombre resulta peor que el primero... (Mat. 12:43-45)*

Esta es una seria advertencia. La liberación es una forma de vida, no un hecho aislado. Para mantener la puerta cerrada al enemigo hay que llevar una vida cristiana consistente y fiel. Si usted sigue los principios básicos de sujeción a Dios y resiste al diablo (Santiago 4:7), puede estar tranquilo que mantendrá su libertad.

**Manténgase en la palabra de Dios.** Continúe en fe, reconociendo intencionalmente el señorío de Jesús sobre cada área de su vida, leyendo regularmente la Palabra y meditando en ella. En particular, medite sobre la verdad de su identificación con Jesucristo como se remarcó anteriormente. El camino al éxito – en este caso, la completa liberación – se identifica en Josué 1:8 al meditar en la palabra de Dios continuamente y obedeciéndole de corazón. A medida que medita en la palabra de Dios, ella limpiará y renovará su mente. (Rom. 12:2; Ef. 4:21-24)

**Continúe en oración.** La oración es una de las maneras de mantener nuestra relación con Dios y tener el corazón abierto para recibir vida espiritual y fortaleza. Nuestro Padre nos invita a venir a Él con alabanza y acción de gracias y entregarle a Él todas nuestras preocupaciones. En esto se incluye el orar en lenguas. Judas 20

nos dice que el creyente se edifica a sí mismo al orar en el Espíritu. Así como el Espíritu Santo fue el agente de nuestra liberación, también es el agente por medio del cual mantenemos la liberación. No descuide el orar en lenguas: es una gran fuente de fortaleza espiritual.

**Sea parte funcional de una comunidad local** de creyentes donde se enseñe la Biblia, esté sujeta al señorío de Jesucristo y honre al Espíritu Santo. No sea espectador, encuentre su lugar en el ministerio y empiece a ayudar a los demás. Los cristianos aislados son blanco fácil del enemigo. Al involucrarse en el ministerio del cuerpo de Cristo y servir a los demás, va a evitar la trampa de estar ensimismado.

**Resista al diablo.** Llene el vacío (Mat. 12:44). Los espíritus pueden regresar y traer otros más consigo tan solo si la casa queda desocupada. Una vez liberado, cédale conscientemente la nueva libertad al control del Espíritu Santo. Los espíritus demoníacos van a revisar su antigua casa con la esperanza de volver. Esto puede darse en forma de tentaciones en el plano de los pensamientos para pecar o reaccionar en el área de opresión previa. Por supuesto que esto debe enfrentarse con la palabra de Dios y resistencia.

Guarde su mente. Esté alerta a las tácticas del enemigo. No permita que vuelvan a reestablecerse los viejos patrones de pensamiento. Resista al diablo. Si necesita ayuda, pídale a otros creyentes que oren con usted.

Muchos cristianos se sentirán condenados si hay continuidad o recurrencia de un problema después de la liberación, pensando que le dieron oportunidad a los espíritus a regresar. Sin embargo, es un error pensar que un desliz o una recaída es, necesariamente, indicación de fracaso. No siempre este es el caso. Por el contrario, lo que pasa generalmente es que hay otros espíritus en la misma área de esclavitud que se agitan. Aunque se haya experimentado un gran alivio, puede que todavía haya otros espíritus que necesiten salir. Siga ordenando la liberación. Véase a sí mismo avanzando, no retrocediendo; liberándose y no más atado. Por medio de la fe y el ministerio del Espíritu Santo, se agitan los espíritus dentro: usted los nota y los echa fuera. Ellos sienten la presión y eso es lo que usted también siente.

Por lo tanto, si ocurre un desliz, encare enseguida el pecado. Si continúa pecando, los malos espíritus tienen territorio legal para entrar. Un cristiano que ha roto la atadura del enemigo no puede ser descuidado con el pecado ni puede entristecer al Espíritu Santo. Más aún, esté alerta a las tácticas del enemigo y evite ser seducido por la tentación. Por ejemplo, un cristiano liberado de espíritus vinculados con

pecados sexuales debe ser cuidadoso con lo que mira (revistas, pornografía, etc.) y lugares donde se exalte la lujuria.

Su liberación puede ser un proceso que empiece en un momento específico pero que se extienda por un período de días, semanas o meses hasta que esté totalmente libre. Un fuerte área de esclavitud puede involucrar a muchos espíritus y puede requerir tiempo. Pase tiempo, regularmente, en guerra espiritual hasta que quede libre. No deje que el diablo lo persuada de que está pasando demasiado tiempo en la liberación. Le dirá cualquier cosa para que no logre la libertad.

Tome conciencia que Dios está haciendo un buen trabajo en usted con esas luchas. Al persistir en romper las ataduras, usted se fortalece más y se parece más a Jesús, así como más libre. Qué esto lo anime a seguir presionando cuando se sienta cansado de la batalla.

# 8

## ORACIÓN PARA QUE OTRAS PERSONAS SEAN LIBERADAS

---

### Las responsabilidades del ministro de liberación

Ayudar a que otras personas se liberen es un compromiso serio y requiere preparación de ambas partes, tanto del que busca la liberación como del ministro que la realiza. El ministro debe ser consistente en su comunión con el Señor Jesús y debe ejercitar una disciplina espiritual, tal como ayunar, orar y dedicar tiempo a la palabra de Dios. Tiene que estar dispuesto a guardar la confidencialidad de los detalles de su vida que se relacionan con su necesidad que comparta con él la persona que busca la liberación. Siempre debe buscar trabajar dentro de la estructura de la exacta autoridad divina cuando les ministra a las mujeres y a los jóvenes.

Se recomienda enfáticamente que el ministro sea parte de un equipo de liberación de, tal vez, tres a cinco personas para apoyo y responsabilidad. Un ministro se beneficiará con la presencia de ayudantes en oración y sostén que tengan dones de palabra de sabiduría y discernimiento de espíritus. Los ministros de liberación están luchando directamente con los poderes de las tinieblas y los intentos de tomarse revancha se defienden mejor si continúa siendo enseñable, humilde y dependiente de un grupo.

### La responsabilidad del candidato a la liberación

La persona que busca ser liberada tiene que estar advertida de su responsabilidad para resistir al enemigo antes, durante y después de la liberación. Primero y primordial, debe desear liberarse y estar dispuesto a pagar el precio por obtener y mantener su liberación. Esto incluye abandonar el afecto por un pecado arraigado, perdonar a quien lo haya ofendido, restitución, reconciliación y sacar o destruir objetos personales conectados con el ocultismo y otros pecados. Debe estar dispuesto, si fuere necesario, a mencionar libremente sus opresiones y sus causas. Tiene que estar listo a seguir adelante estableciendo una disciplina para leer la palabra de Dios y orar. Tiene que estar preparado a sujetarse a la vida de una

iglesia local. Un compañero de oración o un grupo a quien pueda rendirle cuentas puede ser de sostén, seguimiento y aliento.

## Consejo preliminar

Puede ser de ayuda hacer una sesión preliminar. El ministro puede determinar si la liberación es necesaria y si la desea verdaderamente. Una vez establecido eso, hay que conversar con la persona para determinar la naturaleza de la atadura, así como sus probables causas (puertas abiertas).

## La liberación

El paso siguiente es la liberación. Empiece orando por la presencia, la sabiduría y los dones del Espíritu Santo. También puede ordenar que los espíritus que están por salir no reciban ayuda o refuerzos de una fuente externa. Hay variedad de operaciones y métodos, pero los ingredientes claves en la liberación deben ser:

1. Asegúrese que la persona sea salva y esté llena del Espíritu Santo.
2. Que el candidato a ser liberado se arrepienta.
3. El cierre de las puertas abiertas.
4. Órdenes de fe directas y específicas apara que los demonios se vayan inmediatamente y no vuelvan.
5. Instrucciones para el seguimiento (destrucción de objetos de ocultismo, mantenimiento de la liberación, etc.).

## ¿Qué pasa cuando hay manifestaciones?

Las manifestaciones de los demonios no tienen que considerarse algo de rutina o que deba esperarse. Sin embargo, durante una liberación, a veces los demonios pueden hablar a través de la persona, expresando su naturaleza y su odio a los cristianos, o intentando intimidar al ministro de liberación con viles amenazas. Como los demonios son mentirosos, es mejor conocer la palabra de Dios y escuchar al Espíritu Santo que tratar de obtener información en una discusión prolongada con los demonios. Ocasionalmente, es necesario ordenarle a los demonios que se identifiquen, como hizo Jesús en Marcos 9:9. En el ministerio de Jesús, las manifestaciones demoníacas incluían hablar, gritar, arrojar al suelo y convulsiones. Cualquier manifestación, por extraña que sea, debe verse como mera

desesperación de un enemigo derrotado y no debe ser motivo de abandono o temor para quienes están ministrando en fe.

La salida de los demonios se puede notar por ciertas manifestaciones físicas. Puede incluir bostezos, suspiros o hasta vómitos. Las manifestaciones pueden ser visibles o no durante la liberación; así que no permita que su fe tambalee de la promesa dada por el Gran Libertador de que Su pueblo sería libertado.

## Obstáculos para la liberación

¿Qué pasa si se aplican todos los principios mencionados pero, aun así, no se produce la liberación? Si el enemigo tiene territorio legal donde afirmarse, no se irá. A continuación, hay una serie de condiciones que le darán al enemigo lugar para quedarse.

**Falta de voluntad para arrepentirse.** El arrepentimiento significa un cambio de mente y de dirección. Demuestra un corazón humilde y sumiso a Dios. El arrepentimiento puede estar acompañado de sentimientos de remordimiento, pero generalmente, comienza como una decisión en respuesta a la convicción del Espíritu Santo. Es una elección que hacemos por fe sabiendo que el Espíritu Santo nos dará poder para realizarlo. Por medio del arrepentimiento las tinieblas quedan expuestas y abdicadas. Sin voluntad para arrepentirse, las fortalezas demoníacas pueden permanecer seguras.

**Falta de perdón.** Este puede ser el mayor obstáculo para la liberación. Mucha gente tiene profundas heridas a causa de las palabras o las acciones de otras personas. Hasta pueden creer que sus sentimientos de amargura y resentimiento están justificados. Sin embargo, si se almacena la falta de perdón aun a pesar de una ofensa cruel, es una rebelión en contra del mandamiento de Dios de perdonar y puede invitar la opresión. (Mat. 18:34-35).

El perdón es la verdadera tarea del cristianismo. Jesús enseñó a sus discípulos orar diciendo: “perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.” Y continuó diciendo:

*Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los*



*hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones. (Mat. 6:12-15)*

Hay personas que han sido tan profundamente lastimadas que piensan que no pueden perdonar, pero Dios no nos pediría que perdonásemos no nos proveyera la capacidad de perdonar. En Mateo 18:21-35, Jesús relata una historia que ilustra cuán pequeñas son las deudas entre nosotros en comparación a la gran deuda que tenemos con Dios. La meditación en esta verdad nos ayudaría a preparar el corazón para el perdón. El perdonar es un acto de la voluntad en obediencia a la palabra de Dios. No depende de los sentimientos, aunque los sentimientos lo seguirán. Usted puede orar: “Padre, en el nombre de Jesús, decido perdonar a (nombre a la persona) y, efectivamente, la perdono. Ahora recibo por fe la limpieza y renuncio a cualquier espíritu de falta de perdón.”

También es posible que uno no se perdona a sí mismo. Esto también es un obstáculo para la liberación. Vemos en el Salmo 103:12 que Dios ha puesto nuestros pecados tan lejos como está el oriente del occidente. Medite en pasajes como este o similares. Crea que Dios ya lo ha perdonado. Respóndale a Dios en obediencia y fe. Entonces, cuando el enemigo le traiga condenación, resístalo con la verdad.

**Incredulidad.** La incredulidad será un obstáculo para que usted reciba liberación. Ya que la fe es la llave para recibir cualquier cosa que venga de Dios. Tómese tiempo para aprender lo que enseña la palabra de Dios acerca de la unión con Cristo, la autoridad que usted tiene en Él y Su deseo de que usted esté libre de opresión. Si una persona ha hecho esto pero aún sigue siendo incapaz de creer, puede ser que tenga un espíritu de incredulidad. Debe renunciar a los espíritus de incredulidad. Cuando se libera, se desata la fe para continuar con otras áreas de necesidad.

**Temor a lo sobrenatural.** Se puede manifestar como un temor distorsionado a Dios o miedo a Satanás. En naturaleza, ambos son demoníacos. Dios es un Dios sobrenatural y los cristianos no deberían tener miedo de las demostraciones sobrenaturales de Su poder, especialmente, cuando es a su favor. Comprender el gran amor de Dios como lo revelan las Escrituras, puede disipar el miedo (1 Juan 4:18). El miedo al poder de Satanás también puede obstaculizar la libertad. Algunas personas temen las manifestaciones demoníacas que pueden ocurrir durante una liberación y, por lo tanto, se retraen y no permiten que se produzca. A estas personas hay que asegurarles que Dios está en control y que Él no va a permitir que el diablo haga nada que los pueda dañar.

**Orgullo.** Así como el orgullo mantiene a multitud de personas fuera del reino, el orgullo mantiene a muchos dentro del reino sin conocer su necesidad y buscar ayuda. Puede ser un acto de humildad confesar las necesidades profundas y las áreas de ataduras, pero recuerde que “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes” (Santiago 4:6, RV). No permita que el enemigo le robe la libertad usando el orgullo. No es pecado tener un demonio, pero ¡si es pecado conservarlo!

**Falta de sabiduría.** La liberación efectiva se basa en la Palabra de Dios y se aplica con la sabiduría del Espíritu Santo. Siguiendo la dirección del Espíritu Santo puede evitar errores que vienen por causa de ignorancia. Podemos pedirle a Dios la sabiduría con la certeza de que El nos la va conceder.

*Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. (Sant. 1:5)*

**Falta de perseverancia.** Muchos años de problemas no siempre se resuelven exitosamente en una hora de consulta y liberación. El alivio de la opresión puede llevar tiempo y un continuo esfuerzo. ¡La guerra espiritual es trabajo! Muchas personas se desaniman y se dan por vencidas antes de alcanzar su libertad total.

Considere la vida de José. El Salmo 105:16-22 nos da un vistazo de las penas de José. Este inocente joven de Dios toleró años de angustia esperando que se cumpliera la promesa de Dios para él. “Hasta que su predicción se cumplió; la palabra del Señor lo puso a prueba (v. 19).

En medio de las luchas, aprenda a enfocarse en lo que Dios está haciendo en vez de concentrarse en lo que está haciendo el diablo. Debemos rendirnos al plan completo de Dios y Su propósito para nuestra vida mientras resistimos al diablo:

*Por tanto, someteos a Dios. Resistid, pues, al diablo y huirá de vosotros. (Sant. 4:7)*

El Señor está más interesado en lo que Él está haciendo en nosotros que en nuestra comodidad. Si perseveramos en vencer al adversario en nuestra vida, y mientras nuestros músculos espirituales se fortalecen a diario, nos estamos preparando para Su eterno propósito para nosotros.

## Liberación de niños

Los padres deben darse cuenta de la tremenda responsabilidad que tienen para guiar a sus hijos y protegerlos. El ambiente del hogar debe ser de amor y seguridad en donde los niños sean preparados en los caminos del Señor desde temprana edad. Los padres deben darse cuenta que el concepto de Padre celestial que se forme un niño es moldeado por la impresión del padre que tenga en casa.

Los padres deben ser sensibles a las necesidades de sus hijos y deben estar alertas a cualquier incursión que el diablo intente hacer. Un niño puede volver a casa de la escuela sintiendo rechazo e inferioridad porque otros niños se burlaron de él. Los padres deben consolarlo y animarlo para que reaccione correctamente ante quienes quieren herirlo y orar con él. Esto ayudará a mantener la puerta cerrada a la opresión demoníaca.

Con mucha facilidad, los niños pueden asimilar las realidades de los conflictos espirituales y se les deben enseñar hacer su parte en andar cerca de Jesús. A medida que aprenden a obedecer la palabra de Dios y son fomentados a escoger continuamente el camino de rectitud, se van protegiendo de muchos ardidés del enemigo.

Por supuesto que es mejor la prevención pero, a veces, ocurre la opresión demoníaca. Por ejemplo, es casi seguro que los niños adoptivos necesiten liberación en las áreas de rechazo e inseguridad. Otros niños pueden padecer opresiones de lo oculto sin que sea culpa de ellos. En casos en que sea necesaria la liberación de un niño, debe realizarse con sensibilidad, basándose en la fe de los padres, o de uno de ellos. Uno de los padres puede venir a Dios en fe, como lo hizo la mujer sirofenicia para obtener la liberación de su hija (Marcos 7:24-30).

En el caso de un infante, el padre (o madre, o ambos) puede reprender a los espíritus y orar sobre el niño mientras él duerme. Imponga las manos sobre su hijo y pida en silencio contra el enemigo. Sea positivo en sus palabras. Inicialmente, puede nombrar los espíritus a los que está dándole órdenes, pero luego enfatice lo positivo. Por ejemplo, al lidiar con un espíritu de rebeldía debe decir: “espíritu de rebeldía, te ordeno (ordenamos) en el nombre de Jesús que te vayas. Desato a este niño por el poder de la sangre de Jesús. Ponemos en libertad su mente y su voluntad de esta opresión. En el nombre de Jesús queda rota toda atadura. Ya no hay cabida para ti en él.” Haga un seguimiento con las afirmaciones de amor y victoria que hay en la palabra de Dios para su hijo.

Si usted ora estando el niño despierto, debe hacerlo con su cooperación. Asegúrese que el niño no sea superactivo o esté muy cansado ya que hay algunos espíritus que pueden ocasionar agitación o somnolencia para distraerlo y detenerlo para que los eche fuere. Use palabras que no atemorizan al niño. En vez de decir: “espíritu maligno” puede decir: “en el nombre de Jesús, venimos contra este dominio de rechazo.” Cite la Escritura y aplíquela en el área de necesidad.

Sería mejor ministrarle a un niño diariamente o semanalmente por un período de tiempo hasta que logre la completa libertad. La liberación se mantendrá si se le enseña al niño a andar en los caminos de Dios bajo las protectoras oraciones de sus padres (o de uno de ellos).

## **Liberación grupal**

Es posible que una iglesia entera o un grupo dentro de la iglesia tenga una necesidad común de liberación en un área específica. En tal caso, el líder puede determinar que es más expeditiva una liberación grupal que una serie de liberaciones individuales.

La liberación se efectuará a discreción del liderazgo una vez que el asunto haya sido tratado con una enseñanza y el grupo esté adecuadamente instruido y preparado para luchar contra el enemigo. El líder deberá guiar al grupo en la liberación, nombrando los espíritus y ordenándoles salir, al tiempo que el grupo busca al Señor en fe, creyendo que el poder de la cruz los ha liberado. Es importante que el líder guarde el orden no permitiendo demostraciones carnales, comportamiento indiscreto o control demoníaco de la sesión (1 Cor. 14:40). Puede haber algunos colaboradores entrenados listos para ministrar a quienes tengan dificultades en alcanzar la libertad.

## **Liberación de hogares y edificios**

Los espíritus pueden habitar casas y edificios. El territorio legal para su presencia pueden ser pecados presentes o pasados, u objetos que tienen espíritus adheridos o están asociados con ellos. Esto puede incluir una estatua con implicancia religiosa traída de otro país o pueden ser muchos juguetes populares para niños.

No es difícil limpiar su casa o su lugar de trabajo. Camine por el edificio orando y dedicando la casa o la propiedad al Señor, creyendo que el Espíritu Santo le mostrará lo que necesite saber. Tiene que sacar cualquier objeto de ocultismo y destruirlo (Hechos 19:19). Pídale a Dios que limpie los pecados que permitieron la entrada de los demonios y póngalos bajo la sangre de Jesús. Eche fuera los espíritus malignos en el nombre de Jesús y luego declare el lugar apartado para Dios por el poder de la sangre de Jesucristo. Debe hacer esto en cada habitación tomando el tiempo necesario para discernir cualquier obstáculo o nombres específicos de los espíritus.

# 9 CONCLUSIÓN

---

La Biblia muestra que la maldad va a aumentar hasta la venida del Señor Jesús. Al acercarnos al fin, podemos esperara ver los trágicos efectos de la opresión demoníaca por todas partes.

En medio de las tinieblas, la iglesia está llamada a levantarse con la autoridad que Dios nos ha dado en Jesucristo y con el poder del Espíritu Santo continuar la obra de Jesucristo como sus representantes aquí en la tierra.

*El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo. (1 Juan 3:8)*

## **BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA**

---

- Anderson, Neil T. *The Bondage Breaker*. Eugene, Oregon: Harvest House Publishers. 1990.
- Davis, John J. *Demons, Exorcism and the Evangelical*. Winona Lake, Indiana: BMH Books. 1977.
- Freeman, Hobart. *Angels of Light?* Plainfield, New Jersey: Logos International. 1969.
- Hammond, Frank and Ida Mae. *Pigs in the Parlor*. Kirkwood, Missouri: Impact Books. 1973.
- MacMillan, John A. *Encounter With Darkness*. Harrisburg, Pennsylvania: Christian Publications. 1980.
- Miller, Glen and Erma. *Some Things We Have Learned About Deliverance*. Hot Springs, Arkansas: Lake Hamilton Bible Camp. 1988.
- Powell, Graham and Shirley. *Christian Set Yourself Free*. Kent, England: Sovereign World Ltd. 1983.
- Prosser, Peter E. *Knowing How To Operate in Signs and Wonders*. Virginia Beach, Virginia: Regent University. 1994.
- Smith, Eddie & Alice. *Intercessors & Pastors: The Emerging Partnership of Watchmen & Gatekeepers*. Houston, TX: SpiriTruth Publishing. 2000.
- Smith, Eddie. *A Chain, a Key, and a Command: The Believer's Authority to Wrestle Against Principalities*. Houston, TX. 1997.
- Unger, Merrill F. *Biblical Demonology*. Wheaton, Illinois: Van Kampen Press. 1952.
- Unger, Merrill F. *Demons in the World Today*. Wheaton, Illinois: Tyndale House Pub. 1971.
- Webber, Malcolm. *The Blood of God*. Goshen, IN: Pioneer Books. 1992.
- Whyte, H.A. Maxwell. *Demons and Deliverance*. Springdale, Pennsylvania: Whitaker House. 1989.
- Wimber, John and Kevin Springer. *Power Healing*. New York: Harper and Row. 1987.

Strategic Press  
(Division of Strategic Global Assistance, Inc.)  
2601 Benham Avenue  
Elkhart, IN 46517  
U.S.A.

(574) 295-4357  
Toll free: (888) 258-7447

[www.sgai.org](http://www.sgai.org)

Our secure online bookstore:  
[www.LivingFaithBooks.com](http://www.LivingFaithBooks.com)